

The Project Gutenberg eBook of Buena Nueva de acuerdo a Marcos: Traducción de dominio público abierta a mejoras, by

This ebook is for the use of anyone anywhere in the United States and most other parts of the world at no cost and with almost no restrictions whatsoever. You may copy it, give it away or re-use it under the terms of the Project Gutenberg License included with this ebook or online at www.gutenberg.org. If you are not located in the United States, you'll have to check the laws of the country where you are located before using this eBook.

Title: Buena Nueva de acuerdo a Marcos: Traducción de dominio público abierta a mejoras

Release date: May 1, 2004 [EBook #12501]
Most recently updated: December 15, 2020

Language: Spanish

*** START OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BUENA NUEVA DE ACUERDO A MARCOS: TRADUCCIÓN DE DOMINIO PÚBLICO ABIERTA A MEJORAS ***

Development site <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp>

Esta traducción se basa especialmente en la biblia World English Bible - WEB (<http://www.ebible.org>). Así como la biblia World English Bible, esta traducción y sus fuentes se liberan al dominio público. En particular están permitidos por siempre el uso ilimitado, la redistribución, reproducción y retransmisión por cualquier medio conocido o por conocer así como su modificación. Nosotros, los traductores, no ofrecemos garantía alguna, sólo quisiéramos hacer la voluntad de Dios (aunque no estamos seguros de estar haciéndola bien). Sin los conocimientos, ni autoridad que requiere una traducción de un texto inspirado por Dios, nos atrevimos a comenzar porque no habíamos encontrado una versión de este texto en español y de dominio público. Probablemente al traducir hemos introducido errores y eventualmente la versión en la que nos basamos también tenga (aunque hemos procurado comparar con otras traducciones). Quien movido por su fe en Jesús desee mejorar esta traducción está cordialmente invitado al grupo virtual evangelios-dp <http://groups.yahoo.com/group/evangelios-dp> Puede buscar actualizaciones o citar como fuente de la traducción: <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp> Lo invitamos a difundir esta traducción, a mejorarla pero sobre todo a colaborar en la construcción del Reino de Dios que creemos se logra haciendo la voluntad de Dios, siguiendo a Jesús.

Buena Nueva de acuerdo a Marcos

[1]

1

¹El comienzo de la Buena Nueva de Jesús Cristo, el Hijo de Dios. ²Como está escrito por el profeta Isaías^[2]

«Observa, yo envié mi mensajero antes de tu gracia. Quien preparará tu camino antes de ti^[3].

³Una voz ^[4] gritando en el desierto `¡Preparen el camino del Señor!¡Hagan sus caminos rectos^[5]!´»

⁴Juan estuvo bautizando^[6] en el desierto, anunciando el bautizo de arrepentimiento para el perdón de los pecados.

⁵Toda la gente de Judea y todos los de Jerusalén fueron a él. Fueron bautizados por él en el río Jordán mientras confesaban sus pecados. ⁶Juan se vestía con piel de camello y un cinturón de cuero alrededor de su cintura. Comía grillos y miel salvaje. ⁷Predicaba diciendo, «Después de mí viene el que es más fuerte que yo, ante quien no soy digno de inclinarme a desamarrar las cintas de sus sandalias. ⁸Yo los bauticé en^[7] agua, pero él los bautizará en el Espíritu Santo.»

⁹Sucedió en esos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. ¹⁰Cuando se levantaba del agua, Juan vio el cielo dividirse, y el Espíritu descendiendo sobre Jesús como una paloma. ¹¹Una voz salió del cielo, «Tu eres mi Hijo amado, en quien yo estoy bien complacido.»

¹²Después el Espíritu dirigió a Jesús al desierto. ¹³Estuvo en el desierto cuarenta días tentado por el demonio. Estuvo con los animales salvajes; y los ángeles le sirvieron.

¹⁴Después que Juan fue detenido^[8], Jesús llegó a Galilea, anunciando la Buena Nueva de el Reino de Dios ¹⁵y diciendo, «¡El tiempo se ha completado, y el Reino de Dios está a la mano^[9]!Arrepiéntanse y crean en la Buena Nueva.»

¹⁶Pasando por el lago de Galilea^[10], vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, pescando con una red, pues ellos eran pescadores. ¹⁷Jesús les dijo, «**Sígueme, y los haré pescadores de hombres**^[11].»

¹⁸Inmediatamente ellos dejaron sus redes, y lo siguieron. ¹⁹Andando un poco más, vio a Santiago el hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, quienes también estaban en el bote arreglando las redes. ²⁰Entonces Él los llamó, y ellos dejaron a su padre, Zebedeo, en el bote con sus empleados y fueron tras Jesús. ²¹Fueron a Capernaum, y al siguiente día sabático ^[12] entró a la sinagoga y enseñó. ²²La gente estaba asombrada por su enseñanza, porque enseñaba con autoridad, y no como los escribas ^[13] ²³Había en la sinagoga un hombre con un espíritu impuro, y gritaba, ²⁴diciendo, «¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús, tu Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Yo se quien eres tu: ¡El Santo de Dios!»

²⁵Jesús lo reprendió, diciendo, «**¡Cállate, y sal de él!**»

²⁶El espíritu impuro, haciéndolo convulsionar y chillando con fuerte voz, salió de él. ²⁷Todos estaban asombrados, se cuestionaban entre ellos diciendo, «¿Qué es esto? ¿Una nueva enseñanza? ¡Con autoridad Él ordena incluso a los espíritus impuros, y ellos le obedecen!» ²⁸La noticia sobre Jesús se difundió inmediatamente en toda la región de Galilea y las áreas vecinas^[14].

²⁹Después cuando habían salido de la sinagoga, entraron a la casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan. ³⁰La mamá de la esposa de Simón yacía enferma con fiebre, y le contaron sobre ella. ³¹Él vino, la tomó de la mano, y la levantó. La fiebre la abandonó, y ella los atendió. ³²Por la tarde, cuando el sol se había ocultado, le trajeron a todos los enfermos, y aquellos que estaban poseídos por demonios. ³³Toda la ciudad estaba reunida en la puerta. ³⁴Jesús sanó muchos que sufrían diversas enfermedades, y expulsó muchos demonios. A los demonios no les permitió hablar, porque ellos lo conocían

³⁵Temprano por la mañana, mientras todavía estaba oscuro^[15], Él se levantó y salió, se dirigió a un lugar desierto, y rezó allí. ³⁶Simón y los que estaban con Él fueron tras Él; ³⁷lo encontraron y le dijeron, «Todos te están buscando.»

³⁸Él les dijo, «**Vayamos a otros lugares en los siguientes pueblos, para que yo pueda predicar allá también, porque por esta razón he venido.**» ³⁹Fue a las sinagogas de toda Galilea, evangelizando y expulsando los demonios

⁴⁰Un leproso vino a Él, suplicándole, arrodillado ante Él, y diciéndole, «Si quieres, puedes hacerme limpio.»

⁴¹Jesús tuvo compasión de él^[16], estiró su mano, lo tocó, y le dijo, «**Yo quiero. ¡Queda limpio!**» ⁴²Cuando dijo esto, de inmediato la lepra lo abandonó, y quedó limpio. ⁴³Inmediatamente le mando irse, y le advirtió estrictamente

⁴⁴diciéndole, «**No se lo digas a nadie, pero muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza las cosas que Moisés ordenó, como un testimonio para ellos.**»

⁴⁵Pero él salió y comenzó a anunciarlo y ha difundir lo acontecido, así que Jesús ya no podía entrar abiertamente a una ciudad, pero se quedaba afuera en sitios desiertos, y venían a Él de todas partes.

2

¹Cuando volvió a entrar en Capernaum después de algunos días, se escuchó que estaba en la casa. ²Entonces muchos se juntaron, de forma que no quedo espacio, ni siquiera cerca a la puerta; y Él les decía la palabra. ³Cuatro personas fueron hacia Él, cargando un paralítico. ⁴Cuando no pudieron acercarse más por la multitud, subieron al techo^[17], quitaron el techo de donde Él estaba. Cuando lo habían descubierto, bajaron la camilla en la que estaba el paralítico acostado. ⁵Jesús, viendo su fe, le dijo al paralítico, «**Hijo, tus pecados te son perdonados.**»

⁶Pero había algunos escribas^[18] sentados allí, pensando en sus corazones, ⁷«¿Por qué dice este hombre blasfemias como esa? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?»

⁸Inmediatamente Jesús, percibió en su espíritu lo que estaban pensando, en su interior, y les dijo, «**¿Por qué piensan estas cosas en sus corazones? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico, `Tus pecados son perdonados;´ o decir, `Levántate, toma tu cama, y camina?´** ¹⁰Pero sepan que el Hijo del Hombre tiene la autoridad^[19] en la tierra para perdonar pecados» le dijo al paralítico ¹¹«**Yo te digo, levántate, toma tu camilla, y ve a tu casa.**»

¹²Él se levantó, e inmediatamente tomó la camilla, y salió en frente de todos; todos estaban asombrados, y daban gloria a Dios, diciendo, «¡Nunca vimos algo como esto!»

¹³Jesús salió de nuevo a la orilla del lago. Toda la multitud vino hacia Él, y Él les enseñó. ¹⁴Al pasar, vio a Levi, el hijo de Alfeo, sentado en la oficina de impuestos ^[20], y le dijo, «**Sígueme.**» Y él se levantó y lo siguió.

¹⁵Sucedió, que estando sentado en la mesa de su casa, muchos recolectores de impuestos y pecadores se sentaron con Jesús y sus discípulos, porque había muchos que lo seguían ¹⁶Cuando los escribas y los fariseos vieron que estaba comiendo con pecadores y recolectores de impuestos, dijeron a sus discípulos, «¿Por qué es esto, que Él come y bebe con recolectores de impuestos y pecadores?»

¹⁷Cuando Jesús los escuchó, les dijo, «**Aquellos que son saludables no tienen necesidad de un médico, sino**

aquellos que están enfermos. No vine a llamar al arrepentimiento a los justos sino a los pecadores.»

¹⁸Los discípulos de Juan y los fariseos estaban ayunando, algunas personas fueron y le preguntaron, «¿Por qué los discípulos de Juan y los fariseos ayunan pero tus discípulos no ayunan?»

¹⁹Jesús les dijo, «**¿Pueden los invitados a la boda ayunar mientras el novio está con ellos? Mientras tengan al novio con ellos, no pueden ayunar. ²⁰Pero vendrán días en los que les quitarán al novio, y tendrán que ayunar ese día. ²¹Nadie coce un parche nuevo^[21] sobre un vestido viejo, porque el parche encoge y se separa del viejo, y se hace un hueco peor. ²²Nadie pone vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo romperá el cuero, y el vino se derramará, y el cuero quedará destruido; en cambio ponen vino nuevo en odres frescos.»**

²³Sucedió que Jesús caminaba un día de reposo por los sembrados de granos, y sus discípulos comenzaron, mientras los cruzaban, a arrancar las espigas. ²⁴Los fariseos le dijeron, «Observa, ¿Por qué ellos hacen eso, que no es legal el día sabático?»

²⁵Él les contestó, «**¿No leyeron lo que David hizo, cuando él tuvo necesidad, y estaban hambrientos él y los que estaban con él? ²⁶¿Cómo él entró a la casa de Dios cuando Abiatar era un alto sacerdote, y comió pan sagrado, lo cual no era permitido sino para los sacerdotes, y también le dio a los que estaban con él?» ²⁷Él les dijo, «El día sabático fue hecho para los hombres, no los hombres para el día sabático. ²⁸Así que el Hijo del Hombre es señor incluso del día sabático.**

3

¹Jesús entró de nuevo a la sinagoga, había allí un hombre que tenía una mano tullida. ²Ellos lo miraban pues si lo sanaba el día sabático, podían acusarlo. ³Él le había dicho al hombre que tenía la mano tullida, «**Levántate.**» ⁴Jesús les dijo, «**¿Es legal en el día sabático hacer el bien, o herir? ¿Salvar una vida, o matar?»** Pero ellos callaban.

⁵Después de mirarlos con indignación, apenado por la dureza de sus corazones, le dijo al hombre, «**Estira tu mano.**» Él la estiró, y su mano quedó curada, tan sana como la otra^[22]. ⁶Los fariseos salieron, y junto con los seguidores de Herodes conspiraron para destruirlo.

⁷Jesús fue al lago con sus discípulos, y una gran multitud lo siguió de Galilea, de Judea, ⁸de Jerusalén, de Idumea, de más allá del Jordán, y de Tiro y Sidón. Una gran multitud que había escuchado las cosas grandiosas que hacía, vino a Él.

⁹Jesús habló con sus discípulos para que tuvieran un pequeño bote preparado cerca para que la multitud no lo aplastara. ¹⁰Muchos habían sanado, por esto todos los enfermos lo presionaban para poder tocarlo. ¹¹Cuando los que estaban poseídos por espíritus impuros^[23], lo veían, se postraban a sus pies y gritaban, «¡Tu eres el hijo de Dios!»

¹²Jesús les prohibió estrictamente dar a conocer quien era.

¹³Jesús subió a la montaña y llamó a los que había elegido, y ellos fueron a Él. ¹⁴Fueron doce, los que pudieron ser elegidos por Él y a quienes enviaría a evangelizar, ¹⁵con autoridad para curar enfermedades y sacar demonios:

¹⁶Simón, a quien le dio el nombre de Pedro; ¹⁷Santiago hijo de Zebedeo; Juan, el hermano de Santiago, los llamo Boanegres, que significa hijos del trueno; ¹⁸Andrés; Felipe; Bartolomé; Mateo; Tomás; Santiago el hijo de Alfeo; Tadeo; Simón el celote; ¹⁹y Judas Iscariote quien después lo traicionó

Jesús entró a una casa. ²⁰La multitud se reunió nuevamente, hasta el punto en que no los dejaban comer pan. ²¹Cuando sus familiares escucharon esto, fueron a llevárselo: diciendo, «Él está loco.» ²²Los maestros de la ley que llegaron de Jerusalén dijeron, «Tiene a Beelzebú,» y «con la ayuda del príncipe de los demonios expulsa demonios.»

²³Él los llamó, y les enseñó en forma de parábolas, «**¿Como puede Satanás expulsarse a si mismo? ²⁴Si un reino está dividido en contra de si mismo, ese reino no podrá mantenerse. ²⁵Si un hogar está dividido, ese hogar no podrá mantenerse. ²⁶Si Satanás está en contra de si mismo y dividido, no podrá mantenerse, y tendrá su fin. ²⁷Pero nadie puede entrar a la casa de un hombre fuerte a robar, a no ser de que antes ate al hombre fuerte; entonces podrá robar su casa. ²⁸Yo les aseguro, todos los pecados del hombre le serán perdonados, incluyendo sus blasfemias; ²⁹Pero quien blasfeme contra del Espíritu Santo nunca tendrá perdón, es culpable de un pecado eterno^[24].**» ³⁰porque ellos dijeron, «Él tiene un espíritu impuro.»

³¹La madre y los hermanos de Jesús llegaron y desde afuera lo mandaron a llamar. ³²Una multitud estaba sentada alrededor de Jesús y le dijeron, «Mira, tu madre, tus hermanos^[25] y tus hermanas^[26] están afuera buscándote.»

³³Él les contestó, «**¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?» ³⁴Mirando a quienes se sentaban a su alrededor, dijo «¡Miren, mi madre y mis hermanos! ³⁵Todo aquel que haga la voluntad de Dios, es también mi hermano, mi hermana y madre.»**

4

¹Nuevamente comenzó a enseñar a la orilla del lago. Una gran multitud estaba a su alrededor, así que subió a un bote en el lago y se sentó. Toda la multitud estaba a la orilla del lago. ²Él les enseñaba muchas cosas en parábolas, y les

decía en sus enseñanzas, ³«¡Escuchen! Un campesino salió a sembrar, ⁴y ocurrió, mientras sembraba, que algunas semillas cayeron sobre el camino, y los pájaros ^[27] vinieron y las devoraron. ⁵Otras cayeron sobre suelo pedregoso, con poca tierra, e inmediatamente brotaron, porque la tierra no era profunda. ⁶Cuando el sol subió las quemó; y como no tenían raíz se secaron. ⁷Otras cayeron entre las espinas, las espinas crecieron, las sofocaron y no dieron fruto. ⁸Otras cayeron en tierra buena, y dieron fruto, creciendo y aumentando. Algunas dieron treinta veces más, algunas sesenta veces más, y algunas cien veces más.» ⁹Y dijo, «Quien tenga oídos para oír, que oiga.»

¹⁰Cuando estaba sólo, aquellos que estaban a su alrededor con los doce le preguntaron sobre las parábolas. ¹¹Jesús les dijo, «A ustedes se les dan los misterios del Reino de Dios, pero para quienes están afuera, todo se hace en parábolas, ¹²porque viendo pueden ver, y no percibir; y oyendo pueden oír, y no entender; a menos que cambiaran, y sus pecados les serían perdonados.»

¹³Les dijo, «¿No entienden esta parábola? ¿Cómo entenderán entonces todas las parábolas? ¹⁴El campesino siembra la palabra. ¹⁵Hay las que caen en el camino, cuando la palabra es sembrada; y cuando algunos la han oído, inmediatamente viene Satanás, y se lleva la palabra que ha sido sembrada en ellos^[28]. ¹⁶De forma similar hay las que son sembradas en lugares pedregosos, aquellos, que cuando escuchan la palabra la reciben con alegría. ¹⁷No tiene raíces en ellos mismos, y duran poco tiempo. Cuando la opresión o la persecución llega a causa de la palabra, inmediatamente tropiezan. ¹⁸Otras son las sembradas entre espinas. Estos son quienes han escuchado la palabra, ¹⁹y las preocupaciones de este mundo^[29], el engaño de la riqueza, y los deseos por otras cosas entran a sofocar la palabra, y se vuelve infértil. ²⁰Las que fueron sembrados en tierra buena: aquellos que cuando escuchan la palabra, la aceptan, y dan fruto, algunos treinta veces, otros sesenta veces, y algunos cien veces.»

²¹Jesús les dijo, «¿Se trae la lámpara para ponerla debajo de un cajón^[30] o debajo de una cama? ¿No es para ponerla sobre una base? ²²Porque no hay nada escondido, que no llegue a ser conocido^[31]; ni nada se hizo secreto, que no sea sacado a la luz^[32]. ²³Si alguien tiene oídos para oír, que oiga.»

²⁴Él les dijo, «Pongan atención a lo que escuchan. Con la medida que midan, serán medidos y más se te dará a ti que escuchas. ²⁵Pues a quien tenga más se le dará, y a quien no tenga a ese se le quitará incluso lo que tenga.»

²⁶Jesús dijo, «El Reino de Dios es como si un hombre regara semillas sobre la tierra, ²⁷debe dormir y levantarse noche y día, y la semilla brotará y crecerá^[33] y el hombre no sabe como. ²⁸Pues la tierra da frutos: primero la hoja, luego la espiga y después el grano completo en la espiga. ²⁹Pero cuando el fruto está maduro, inmediatamente él saca la hoz, porque la cosecha ha llegado.»

³⁰Jesús dijo, «¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con que parábola lo ilustraremos? ³¹Es como una semilla de mostaza, que cuando es sembrada en la tierra, es menos que todas las semillas^[34] que hay en la tierra, ³²pero cuando es sembrada y crece, llega a ser más grande que todas las hierbas, y extiende grandes ramas para que los pájaros del cielo puedan alojarse bajo su sombra.»

³³Con muchas de tales parábolas les dijo la palabra, parábolas^[35] que ellos podían escucharla. ³⁴Sin una parábola Él no les hablaba; pero en privado le explicaba todo a sus discípulos.

³⁵Ese día, cuando atardeció, les dijo, «Vámonos al otro lado.» ³⁶Dejando la multitud, se lo llevaron tal como estaba, en el bote. Otros botes pequeños lo acompañaban. ³⁷Una gran tormenta se levantó, las olas golpeaban el bote, una gran parte del bote ya estaba lleno de agua. ³⁸Jesús se encontraba en la popa dormido sobre una almohada, lo despertaron y le dijeron, «Maestro, ¿no te preocupa que nos estamos muriendo?»

³⁹Jesús despertó, y reprendió al viento, y le dijo al mar «¡Paz! ¡Quédate quieto!» El viento cesó, y hubo una gran calma. ⁴⁰Jesús les dijo, «¿Por qué tienen tanto miedo? ¿Cómo es eso, que no tienen fe?»

⁴¹Ellos estaban muy asustados y se dijeron unos a otros, «¿Quién es este que hasta los vientos y el mar le obedecen?»

5

¹Llegaron al otro lado del lago, a la región de Gerasa^[36]. ²Cuando había bajado del bote, de las tumbas salió a su encuentro un hombre con un espíritu impuro, ³el hombre tenía por casa las tumbas. Nadie podía atarlo, ni siquiera con cadenas, ⁴aunque a menudo lo habían atado con lazos y cadenas, él rompía las cadenas, y hacía pedazos los lazos. Nadie tenía la fuerza para dominarlo. ⁵Siempre, día y noche, en las tumbas y en las montañas, él chillaba, y se cortaba con piedras. ⁶Cuando vio a Jesús desde lejos corrió y se inclinó ante Él, ⁷y gritando con fuerte voz, decía «¿Qué tengo que ver contigo, Jesús, tu hijo del altísimo Dios? Te pido por Dios, no me atormentes.» ⁸Jesús le había dicho, «espíritu impuro ¡sal de este hombre!»

⁹Jesús le preguntó, «¿Cuál es tu nombre?»

él le contestó, «Mi nombre es legión, porque somos muchos.»¹⁰ El espíritu le suplicaba que no lo enviará fuera de la región.¹¹ Había sobre el lado de una montaña una gran piara de cerdos alimentándose.¹² Todos los demonios le suplicaban diciendo, «Envíanos a esos cerdos, para que podamos entrar en ellos^[37].»

¹³Una vez Jesús les dio permiso. Los espíritus impuros salieron del hombre y entraron a los cerdos. El rebaño de aproximadamente dos mil cerdos se lanzó al lago desde un acantilado y los cerdos se ahogaron en el lago.¹⁴ Quienes los alimentaban huyeron, y contaron esto en la ciudad y en el campo.

La gente vino a ver que era lo que había ocurrido.¹⁵ Fueron donde Jesús, y vieron al que había estado poseído por demonios, sentado, vestido y cuerdo, aquel que había tenido la legión; y se asustaron.¹⁶ Quienes lo vieron, declararon lo que había ocurrido al que estaba poseído por demonios y a los cerdos.¹⁷ La gente comenzó a pedirle a Jesús que abandonara la zona.

¹⁸Cuando Jesús entró al bote, el hombre que había estado poseído por demonios le pidió que le permitiera ir con Él.

¹⁹Él no se lo permitió, pero le dijo **«Ve a tu casa, donde tus amigos, y cuéntales las grandes cosas que el señor ha hecho por ti, y como Él ha tenido piedad contigo.»**

²⁰Se fue y comenzó a proclamar en Decapolis^[38] como Jesús había hecho grandes cosas por él, y todos se maravillaban.

²¹Cuando Jesús había vuelto a la otra orilla, una gran multitud se le acercó; Él estaba en el lago.²² Sucedió que uno de los dirigentes de la sinagoga, de nombre Jairo, vino; y viéndolo calló a sus pies,²³ y le suplicó diciendo, «Mi pequeña hija está a punto de morir. Por favor ven y pon tus manos sobre ella, para que pueda ser saludable y viva.»

²⁴Jesús fue con él, una gran multitud lo siguió y lo presionaban por todas partes.²⁵ Cierta mujer, que tenía un hemorragia desde hacía doce años,²⁶ que había sufrido mucho con muchos médicos, y que había gastado todo lo que tenía, y no mejoraba, sino al contrario empeoraba,²⁷ habiendo oído lo que se decía de Jesús, fue tras Él entre la multitud, y tocó sus ropas.²⁸ Pues se había dicho, «Si tan sólo toco su vestido, me aliviaré^[39].»²⁹ Inmediatamente el flujo de sangre se detuvo, y ella sintió en su cuerpo que su enfermedad había sido sanada

³⁰Entonces Jesús, al percibir que había salido poder de Él, se volteó hacia la multitud, y preguntó, **«¿Quien tocó mi ropa?»**

³¹Sus discípulos le dijeron, «Mira la multitud presionándote, Como dices, ¿Quien me tocó?»

³²Él miró a su alrededor para ver a la que había hecho esto.³³ Pero la mujer, temerosa y temblando, sabiendo lo que le había ocurrido, vino y cayó frente a Él, y le dijo la verdad.

³⁴Él le dijo, **«Hija, tu fe te ha hecho bien. Ve en paz, y queda curada de tu enfermedad.»**

³⁵Mientras Él aún hablaba, vinieron de la casa del dirigente de la sinagoga diciendo, «Tu hija está muerta. ¿Para qué incomodar más al Maestro?»

³⁶Pero Jesús, al oír el mensaje, inmediatamente dijo al dirigente de la sinagoga, **«No tengas miedo, sólo cree.»**³⁷ Él no permitió que lo siguieran, excepto Pedro, Santiago y Juan el hermano de Santiago.³⁸ Entró a la casa del dirigente de la sinagoga y encontró conmoción, llanto y un gran lamento.³⁹ Cuando había entrado, les dijo, **«¿Por qué están conmovidos y lloran? La niña no esta muerta, sino dormida.»**

⁴⁰La gente lo ridiculizó. Pero Él, habiéndolos sacado a todos, tomó al padre de la niña a su madre y a los que estaban con él, y entró donde yacía la niña.⁴¹ Tomándola por la manó, le dijo, **«Talitha cumi;»^[40]** que traducido significa, «Niña, te digo, levántate.»⁴² Inmediatamente la niña se levanto y caminó, ella tenía doce años. Ellos estaban asombrados, y profundamente admirados.⁴³ Él les ordenó estrictamente que nadie debía saber esto, y dijo^[41] que algo debía dársele de comer a la niña.

6

¹Jesús salió de allí. Llegó a su propia tierra, y sus discípulos lo siguieron.² Cuando llegó el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga, muchos al escucharlo quedaban asombrados y decían, «¿De donde sacó éste hombre estas cosas?» y «¿Cuál es la sabiduría que fue dada a éste hombre para que tantas obras poderosas salgan de sus manos?»

³¿No es éste el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Acaso no están sus hermanas acá con nosotros?» La gente estaba ofendida con Él.

⁴Jesús les dijo, **«Un profeta no queda sin ser honrado, excepto en su propia tierra, entre sus parientes y en su propio hogar.»**⁵ Jesús no pudo hacer obras poderosas allí, sólo puso sus manos sobre algunas personas enfermas y las sanó.⁶ Estaba asombrado de su incredulidad.

Fue a los pueblos de los alrededores enseñando.⁷ Llamó a los doce, y los comenzó a enviar de dos en dos; les dio autoridad para expulsar espíritus impuros^[42].⁸ Les ordenó no llevar cosa alguna en su viaje, solo un bastón, ningún pan, ninguna bolsa, ni tampoco dinero en sus carteras,⁹ que utilizaran sandalias y que no llevaran dos túnicas.¹⁰ Él les

dijo «**En la casa que entren quédense hasta que partan del lugar. ¹¹Donde quiera que no los reciban ni los escuchen, cuando salgan de allí, sacudan el polvo de sus pies como testimonio contra ellos. Ciertamente, les digo, ¡será más tolerable para Sodoma y Gomorra en el día del juicio que para esa ciudad!^[43]**»

¹²Salieron y predicaron que la gente debía arrepentirse. ¹³Sacaron muchos demonios, y a muchos enfermos los ungieron con aceite y los sanaron. ¹⁴El rey Herodes escuchó esto, porque el nombre de Jesús se había hecho conocido, y dijo, «Juan el Bautista ha vuelto de la muerte, y por esto esos poderes obran en Él.» ¹⁵Pero otros decían, «Es Elías.» Otros decían, «Es el profeta, o como uno de los profetas.» ¹⁶Pero Herodes, cuando oyó esto dijo, «Es Juan, a quien yo decapité. Él ha vuelto de la muerte.» ¹⁷Porque Herodes mismo había ordenado arrestar a Juan, y lo mantuvo en prisión por deseo de Herodías, la esposa de su hermano Felipe, con quien él se había casado. ¹⁸Pues Juan le había dicho a Herodes, «No es permitido para ti, tomar la esposa de tu hermano.» ¹⁹Herodías se puso en contra de él, y deseaba matarlo, pero no podía, ²⁰porque Herodes temía a Juan, sabiendo que él era un hombre correcto y santo, y lo mantenía seguro. Cuando lo escuchaba, hacía muchas cosas, y lo escuchaba gustoso^[44].

²¹Entonces vino un día conveniente, en el que Herodes en su cumpleaños hizo una cena para sus nobles, los altos oficiales, y los dirigentes de Galilea. ²²Cuando la hija de Herodías vino y danzó, agradó a Herodes y a quienes se sentaban con él. El rey le dijo a la joven, «Pídeme lo que desees y yo te lo daré.» ²³Le juró, «Lo que me pidas, te lo daré, hasta la mitad de mi reino.»

²⁴Ella salió, y le dijo a la madre, «¿Qué debo pedir?»

Ella le dijo, «La cabeza de Juan el Bautista.»

²⁵La joven fue de prisa donde el rey, y le pidió, «Deseo que me des ahora mismo la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja.»

²⁶El rey estaba demasiado apenado, pero a causa de su juramento, y de los invitados a su cena, no quiso negárselo.

²⁷Entonces el rey envió a un soldado de su guardia, y le ordenó traer la cabeza de Juan, y él fue, decapitó a Juan en la prisión, ²⁸trajo su cabeza en una bandeja, y la entregó a la joven; y la joven la entregó a su madre.

²⁹Cuando los discípulos de Juan oyeron esto, fueron, tomaron su cuerpo y lo pusieron en una tumba.

³⁰Los apóstoles se reunieron con Jesús, y le dijeron todo lo que habían hecho y todo lo que habían enseñado. ³¹Él les dijo, «**Vamos a un lugar apartado^[45], para descansar por un momento.**» Pues habían muchos que iban y venían, y no tenían tiempo libre ni para comer. ³²Se fueron en el bote a un lugar desierto. ³³La gente^[46] los vio andando, y muchos reconocieron a Jesús y corrieron allí desde todas las ciudades. Llegaron antes que ellos y fueron donde Jesús.

³⁴Jesús salió, vio la gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin un pastor, y comenzó a enseñarles muchas cosas. ³⁵Cuando se hizo tarde llegaron sus discípulos y le dijeron, «Este lugar está deshabitado y es tarde. ³⁶Diles que se marchen, así pueden ir a los pueblos y alrededores a comprarse pan, pues no tienen nada de comer.»

³⁷Pero Él les contestó «**Denles ustedes algo de comer.**»

Ellos le preguntaron, «¿Deberíamos ir a comprar doscientos denarios^[47] de pan, para darles de comer?»

³⁸Él les dijo, «**¿Cuántos panes tienen? Vayan a mirar.**»

Cuando ellos supieron, dijeron, «Cinco y dos pescados.»

³⁹Él les indicó sentarse en grupos sobre el pasto verde. ⁴⁰Se sentaron en grupos^[48], de a cien y de a cincuenta. ⁴¹Jesús tomó los 5 panes y los dos pescados, y mirando al cielo, los bendijo y cortó los trozos de pan, y dio los pedazos a sus discípulos para que los repartieran, y dividió los pescados entre todos. ⁴²Todos comieron, y todos quedaron satisfechos. ⁴³Recogieron doce canastos llenos de los trozos cortados y de pescado. ⁴⁴Los que comieron los trozos de pan fueron^[49] cinco mil hombres.

⁴⁵Después Jesús hizo que sus discípulos subieran al bote y fueran al otro lado a Betsaida, mientras Él despedía la multitud. ⁴⁶Después de despedirse de ellos subió a la montaña a orar.

⁴⁷Cuando llegó la tarde el bote se encontraba en la mitad del lago, y Él estaba solo en tierra. ⁴⁸Jesús al ver los discípulos remando con dificultad, pues el viento estaba en contra, a la madrugada^[50] llegó donde ellos caminando sobre el lago, y el hubiera seguido, ⁴⁹pero cuando lo vieron caminando sobre el lago creyeron que era un fantasma y gritaron; ⁵⁰pues todos lo vieron y estaban asustados. Pero Jesús inmediatamente habló con ellos y les dijo, «**¡Anímense! ¡Soy yo! No tengan miedo.**» ⁵¹Subió al bote con ellos; y el viento cesó, los discípulos estaban muy asombrados entre ellos y maravillados; ⁵²pues no habían comprendido lo de los panes, y sus corazones estaban endurecidos.

⁵³Cuando cruzaron, fueron a tierra en Genesaret, y amarraron el bote a tierra^[51]. ⁵⁴Cuando habían salido del bote, la gente lo reconoció ⁵⁵y corrieron por toda la región, y comenzaron a traer a quienes estaban enfermos sobre sus

camillas, donde oían que Él estaba. ⁵⁶En cualquier parte que el entrara, en villas, o en ciudades, o en el campo, la gente sacaba a los enfermos a las plazas, y le rogaban que les permitiera tocar sólo el borde de su vestido; y todos los que lo tocaban sanaban.

7

¹Los fariseos y algunos de los escribas que llegaron de Jerusalén fueron donde Jesús. ²Cuando vieron a algunos de los discípulos de Jesús comiendo pan con manos impuras, es decir, sin lavárselas, lo encontraron errado. ³(Pues los fariseos, y todos los judíos, no comen sin lavar antes sus manos y antebrazos, manteniendo la tradición de los ancianos.

⁴No comen cuando vienen de la plaza de mercado, sin antes bañarse^[52], y hay muchas otras cosas, que han recibido y mantenido: lavado de copas, jarras, recipientes de bronce y camas.) ⁵Los fariseos y los escribas le preguntaron, «¿Por qué tus discípulos no andan de acuerdo a la tradición de los ancianos, y comen^[53] sin lavarse las manos?»

⁶Él les contestó, **«Bien hizo Isaías profecías sobre su hipocresía, como está escrito,**

‘Esta gente me honra con sus labios, Pero su corazón está lejos de mi.

7Pero en vano me alaban mientras enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres.’

8«Pues ustedes dejan de lado los mandamientos de Dios, y siguen estrictamente la tradición de los hombres; el lavado de jarras y copas, y hacen muchas otras de tales cosas.» ⁹Él les dijo, **«Rechazan por completo los mandamientos de Dios, para poder mantener su tradición. ¹⁰Moisés dijo, ‘Honra a tu padre y a tu madre;’ y, ‘Quien maldiga a su padre o a su madre, que sea condenado a muerte.’ ¹¹Pero ustedes dicen, ‘Si un hombre dice a su padre o su madre, «Cualquier ganancia que pudieras haber recibido de mi es Corban^[54], es decir, es dada a Dios^[55];»’ ¹²y así ustedes no le permiten a alguien hacer algo por su padre o su madre, ¹³anulando la palabra de Dios por su tradición, que han continuado. Ustedes hacen muchas cosas como esta.»**

¹⁴Jesús llamó la multitud y les dijo, **«Escúchenme, todos y entiendan. ¹⁵No hay nada de afuera del hombre, que pueda entrar y hacerlo impuro; pero lo que sale del hombre es lo que lo hace impuro. ¹⁶Si alguno tiene oídos para escuchar, ¡escuche!»**

¹⁷Cuando se alejó de la multitud y entró a la casa, sus discípulos le preguntaron sobre la parábola. ¹⁸Él les dijo, **«¿No comprenden ustedes tampoco? ¿No se dan cuenta que todo lo que entra de afuera del hombre no lo puede hacer impuro, ¹⁹porque no va a su corazón, sino a su estomago, y entonces a la letrina, haciendo así que todas las comidas sean puras?»** ²⁰Dijo, **«Es lo que sale del hombre, lo que lo hace impuro. ²¹Porque de adentro, de los corazones de los hombres, proceden malos pensamientos, adulterios, pecados sexuales, asesinatos, robos, ²²codicia, inmoralidad, fraudes, deseos lujuriosos, malos ojos, blasfemia, vanidad y estupidez. ²³Todas estas cosas malas vienen de adentro, y hacen impuro al hombre.»**

²⁴Jesús se fue de allí a los límites de Tiro y Sidón^[56]. Entró a una casa y aunque no deseaba que nadie lo supiera, no pudo evitar que se dieran cuenta. ²⁵Una mujer cuya pequeña hija estaba poseída por un espíritu impuro escuchó sobre Jesús, llegó donde Él y se arrojó a sus pies. ²⁶La mujer era griega^[57], una sirofenicia de nacimiento. Le suplicó que expulsara al demonio fuera de su hija. ²⁷Pero Jesús le dijo, **«Deja que los niños se llenen primero, pues no es apropiado quitarles el pan y dárselo a los perritos.»**

²⁸Pero ella le contestó, **«Si Señor. Pero hasta los perritos debajo de la mesa comen de las migajas de los niños.»**

²⁹Él le dijo, **«Por lo que has dicho, ve por tu camino. El demonio ha salido de tu hija.»**

³⁰Ella se fue para su casa, y encontró a la niña que había yacido en cama, con el demonio ya expulsado.

³¹Nuevamente el partió de los límites de Tiro y Sidón, y fue hacia el lago de Galilea, cruzando la región de Decapolis^[58].

³²La gente le llevo a un sordo que también tenía impedimento para hablar. Le rogaron que pusiera su mano sobre él.

³³Él lo condujo lejos de la multitud, en privado, puso sus dedos sobre sus oídos, escupió saliva y tocó su lengua.

³⁴Mirando al cielo, suspiró, y le dijo, **«¡Ephphatha!»** que significa, «¡Ábrete!» ³⁵Inmediatamente sus oídos se abrieron, y el impedimento de su lengua quedo liberado, y habló claramente. ³⁶Jesús les indico que no debían decirlo a nadie, pero entre más les indicaba, más ampliamente lo proclamaban. ³⁷La gente estaba asombrada fuera de toda medida y decía, **«¡Él ha hecho todo bien. Ha hecho que los sordos oigan, y que los mudos hablen!»**

8

¹En aquellos días, se reunió una gran multitud, y no había nada para comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo,

2«Tengo compasión de la multitud, porque se ha quedado conmigo ya tres días, y no tiene nada que comer.

3Si los envió en ayunas a sus casas, se debilitarán en el camino, porque algunos han venido por un camino largo.»

⁴Sus discípulos le contestaron, «¿De donde podríamos satisfacer a estas personas con pan en un lugar desierto^[59]?»

⁵Él les preguntó, «**¿Cuántos pedazos de pan tienen?**»

Ellos dijeron, «Siete.»

⁶Jesús ordenó a la multitud sentarse en el piso, y tomó los siete pedazos. Habiendo dado gracias^[60], los partió, y los dio a sus discípulos para servirlo, y ellos sirvieron a la multitud. ⁷Tenían unos pocos pescados pequeños. Habiéndolos bendecido, dijo que también los sirvieran. ⁸La gente comió y quedó satisfecha. Recogieron hasta siete canastos de los pedazos de pan que sobraron. ⁹Los que comieron eran cerca de cuatro mil. Entonces los envió a sus casas^[61].

¹⁰Después Jesús subió al bote con sus discípulos, y llegaron a la región de Dalmanuta. ¹¹Los fariseos salieron y comenzaron a cuestionarlo^[62] buscando de Él una señal del cielo, y probándolo. ¹²Jesús suspiró profundamente en su espíritu, y dijo, «**¿Por qué esta generación^[63] busca una señal? Con certeza les digo, ninguna señal le será dada a esta generación.**»

¹³Los dejó, y nuevamente subiendo al bote, partió a la otra orilla. ¹⁴Olvidaron subir pan; y en el bote no tenían más que un pedazo consigo. ¹⁵Los instruyó diciendo«**Estén atentos: cuidense de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.**»

¹⁶Razonaron entre ellos diciendo «Es porque no tenemos pan.»

¹⁷Jesús, percibiéndolo, les dijo, «**¿Por qué piensan que es porque no tienen pan? ¿No se dan cuenta aún, ni entienden? ¿Están sus corazones aún endurecidos? ¹⁸¿Teniendo ojos, no ven? ¿Teniendo oídos, no escuchan? ¿No recuerdan ¹⁹cuando repartí los cinco panes entre cinco mil, cuántos canastos llenos de pedazos recogieron?**

Ellos le dijeron, «Doce.»

²⁰«**Cuando los siete panes alimentaron a cuatro mil, ¿Cuántos canastos llenos de pedazos recogieron?**»

Le dijeron, «Siete.»

²¹Él les preguntó, «**¿No entienden aún?**»

²²Llegó^[64] a Betsaida. Le llevaron un hombre ciego, y le rogaron que lo tocara. ²³Jesús tomó al ciego de la mano y lo llevo fuera del pueblo. Después de humedecerle los ojos con saliva y colocar sus manos sobre él, le preguntó si veía algo.

²⁴Alzó la mirada y dijo, «Veo hombres; los veo como arboles caminando.»

²⁵Nuevamente puso sus manos sobre los ojos del ciego. Él miró fijamente, y quedó sano, y vio a todo el mundo claramente. ²⁶Jesús lo mando para su casa diciéndole, «**No entres al pueblo, ni le digas a nadie del pueblo.**»

²⁷Jesús se fue con sus discípulos a las aldeas de Cesarea Filipo. En el camino les preguntó a sus discípulos, «**¿Quién dicen los hombres que soy yo?**»

²⁸Ellos le dijeron, «Juan el bautiza, otros dicen Elías, y otros que alguno de los profetas.»

²⁹Jesús les dijo, «**¿Pero ustedes quién dicen que soy yo?**»

Pedro contestó, «Tu eres el Mesías^[65].»

³⁰Jesús les ordenó no contarle a nadie sobre Él. ³¹Comenzó a enseñarles que el hijo del hombre debería sufrir muchas cosas y sería rechazado por los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los escribas, sería asesinado y luego de tres días resucitaría. ³²Jesús les habló abiertamente. Pedro lo apartó de los demás y comenzó a reprenderlo. ³³Jesús volteándose y mirando a sus discípulos reprendió a Pedro diciéndole, «**¡Aléjate de mi, Satanás! Pues tienes en la mente no las cosas de Dios sino las del hombre.**»

³⁴Llamó hacia Él a la multitud junto con sus discípulos, y les dijo, «**Quien desee seguirme, nieguese a si mismo, tome su cruz y sígame. ³⁵Pues quien quiera salvar su vida la perderá y el que pierda su vida a causa mía y la de la Buena Nueva la salvará. ³⁶Pues ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida?**

³⁷**¿Qué dará un hombre a cambio de su vida? ³⁸De quien se apene de mi y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se apenará, cuando venga en la gloria del Padre con sus ángeles sagrados.**»

9

¹Les dijo, «**Con seguridad les digo, hay algunos aquí presentes que no probarán de forma alguna la muerte hasta que vean venir el Reino de Dios con todo su poder.**»

²Después de seis días Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan y los llevo a una montaña alta donde estaban en privado, y la forma de Jesús cambió en frente de ellos. ³Su ropa se volvió brillante, excesivamente blanca, como la nieve, como ningún lavadero sobre la tierra puede blanquearla. ⁴Elías y Moisés aparecieron ante ellos, y hablaron con Jesús.

⁵Pedro le dijo a Jesús, «Rabí, es muy bueno para nosotros estar aquí. Hagamos tres tiendas: una para ti, una para Moisés y una para Elías» ⁶Porque él no sabía que decir, pues estaban muy asustados.

⁷Una nube llegó y los cubrió y una voz salió de la nube, «Este es mi Hijo amado. Escúchenlo.»

⁸De repente al mirar alrededor, ya no vieron a nadie más con ellos, sólo a Jesús

⁹Cuando bajaban de la montaña, Jesús les indicó no contar lo que habían visto, sino hasta que el Hijo del Hombre se hubiera levantado de la muerte. ¹⁰Ellos mantuvieron estas palabras en si mismos, cuestionándose el significado de «levantado de la muerte»

¹¹Le preguntaron «¿Por qué los escribas dicen que Elías debe venir primero?»

¹²Él les contesto«**Elías de hecho vino primero, y restauró^[66] todo. ¿Por qué está escrito sobre el Hijo del Hombre, que debe sufrir muchas cosas y ser despreciado^[67]? ¹³Pero les digo que Elías ha venido, y ellos han hecho con él lo que han querido, así como está escrito sobre él.**»

¹⁴Cuando volvió donde los discípulos, vio una gran multitud alrededor de ellos, y escribas cuestionándolos. ¹⁵Entonces, cuando la multitud lo vio quedó asombrada, y corrió hacia Él para saludarlo. ¹⁶Él preguntó a los escribas, «**¿Qué están preguntándoles?**»

¹⁷Uno de la multitud respondió, «Maestro, te he traído mi hijo quien tiene un espíritu mudo; ¹⁸y siempre que lo toma lo tira al suelo, vota espuma por la boca, rechinan sus dientes y queda exhausto. He pedido a tus discípulos que lo expulsen, pero ellos no pudieron.»

¹⁹Jesús le contesto, «**Generación poco creyente, ¿Cuánto tiempo debo estar con ustedes? ¿Cuánto tiempo debo cargarlos? Traíganmelo.**»

²⁰Se lo trajeron, y cuando lo vio de inmediato el espíritu lo hizo convulsionar, y cayo a tierra, revolcándose y votando espuma por la boca.

²¹Jesús le preguntó al padre, «**¿Cuánto tiempo ha pasado desde que esto le ha ocurrido?**»

Él le contestó, «Desde niño. ²²A menudo lo ha tumbado tanto en el fuego como en el agua, para destruirlo. Pero si tu puedes hacer algo, ten compasión de nosotros y ayúdanos.»

²³Jesús le dijo, «**Si puedes creer, todo es posible para el que cree.**»

²⁴Inmediatamente el padre del niño dijo con lágrimas, «¡Yo creo. Ayuda a mi falta de fe!»

²⁵Cuando Jesús vio a la multitud que venía corriendo en grupo, reprendió al espíritu impuro, diciéndole, «**¡Tú espíritu mudo y sordo, te ordeno salir de él, y nunca más volver a entrar en él!**»

²⁶Habiendo chillado y convulsionado fuertemente, salió de él. El niño quedó como muerto; tanto que algunos decían, «Está muerto.» ²⁷Pero Jesús lo tomo de la mano, lo levantó; y él se levantó^[68].

²⁸Cuando Jesús había entrado a la casa, sus discípulos le preguntaron en privado, «¿Por qué no pudimos sacarlo?» ²⁹Él les dijo, «**Este tipo no puede salir con nada, excepto con oración y ayuno.**»

³⁰Salieron de allí, y pasaron por Galilea. Él no quería que la gente lo supiera. ³¹Estaba enseñando a sus discípulos y les decía «**El Hijo del Hombre está siendo pasado a manos de los hombres, y ellos lo matarán; y después de muerto, al tercer día se levantará de nuevo.**»

³²Pero ellos no entendieron lo que decía, y les asustaba preguntarle.

³³Jesús llegó a Capernaum, y cuando estaba en la casa les preguntó, «**¿Qué estaban discutiendo entre ustedes en el camino?**»

³⁴Pero ellos estaban silencioso, porque en el camino habían estado discutiendo unos con otros sobre quien era el más grande.

³⁵Él se sentó, y llamó a los doce; y les dijo«**Si algún hombre desea ser el primero, debe ser el último de todos, y servirlos a todos.**» ³⁶Tomó a un pequeño niño, y lo puso en el medio de ellos. Tomándolo en sus brazos, les dijo,

³⁷«**Cualquiera que reciba uno de estos pequeños en mi nombre, me recibe a mí, y quien me recibe a mí no me recibe a mí, sino al que me envió.**»

³⁸Juan le dijo, «Maestro, vimos a alguien que no nos sigue expulsando demonios en tu nombre; y se lo prohibimos, porque él no nos sigue.»

³⁹Pero Jesús dijo, «**No se lo prohíban, porque no hay nadie que haga un trabajo maravilloso, y que rápidamente pueda hablar mal de mí.** ⁴⁰Porque cualquiera que no esté contra nosotros está a nuestro lado.

⁴¹**Y cualquiera que les de un vaso de agua para beber en mi nombre, porque ustedes son de Cristo, con seguridad les digo, que él no perderá su recompensa.** ⁴²Cualquiera que haga que uno de estos pequeños que creen en mí se equivoque, sería mejor para él ser arrojado al mar con una piedra atada al cuello. ⁴³Si tu mano te hace errar, córtatela. Es mejor para ti entrar a la vida mutilado, que teniendo tus dos manos ir a la Gehena^[69], en el fuego inextinguible, ⁴⁴donde su remordimiento no muere, y el fuego no se apaga. ⁴⁵Si tu pie te hace errar, córtatelo. Es mejor para ti entrar a la vida cojo, que tener tus dos pies y ser expulsado a la Gehena, en el fuego que nunca se extingue. ⁴⁶donde su remordimiento no muere y el fuego no se apaga. ⁴⁷Si tu ojo te hace errar, sácatelo. Porque es mejor para ti entrar al Reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos ser expulsado a la Gehena de fuego, ⁴⁸donde su remordimiento no muere, y el fuego no se apaga. ⁴⁹Porque todos serán salados con fuego^[70], y todo sacrificio será sazonado con sal. ⁵⁰La sal es buena, pero si la sal pierde su sabor, ¿Con qué la sazonarás? Tengan sal en ustedes mismos, y estén en paz unos con otros.»

10

¹Jesús se levanto de allí y fue a los límites de Judea y más allá del Jordán. Multitudes fueron a Él nuevamente. Y de nuevo les enseñó como usualmente hacia. ²Los fariseos fueron donde Jesús para probarlo, y le preguntaron, «¿Es legal para un hombre divorciarse de su esposa?»

³Él contestó, «**¿Qué les ordenó Moisés?**»

⁴Ellos dijeron, «Moisés permitió que se escribiera un certificado de divorcio, para separarse de ella.»

⁵Pero Jesús les dijo, «**Por la dureza de sus corazones, él les escribió esa orden.** ⁶Pero desde el comienzo de la creación, **Dios los hizo hombre y mujer.** ⁷Por esto un hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, ⁸y los dos serán una carne, ⁹así que ya no son dos, sino una carne. ⁹Entonces lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre.»

¹⁰En la casa, sus discípulos le preguntaron nuevamente sobre el asunto. ¹¹Él les dijo, «**Cualquiera que se divorcie de su esposa, y se case con otra, comete adulterio contra ella.** ¹²Si una mujer se divorcia de su esposo y se casa con otro, ella comete adulterio.»

¹³La gente le estaba trayendo niños pequeños, para que Él los tocara, pero los discípulos reprendieron a quienes los estaban trayendo. ¹⁴Cuando Jesús lo vio se indigno y les dijo, «**¡Dejen que los niños pequeños vengan a mi! No se lo prohíban, porque el Reino de Dios pertenece a aquellos como estos**^[71]. ¹⁵Con seguridad les digo, quien no reciba el Reino de Dios como un niño pequeño, no entrará de forma alguna.» ¹⁶Los tomó en sus brazos, y los bendijo, poniendo sus manos sobre ellos.

¹⁷Cuando salía hacia el camino, alguien corrió donde estaba, se arrodilló ante Él y le preguntó, «Buen Maestro, ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?»

¹⁸Jesús le dijo, «**¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno excepto el único Dios.** ¹⁹Tu sabes los mandamientos: **‘No mates,’ ‘No cometas adulterio,’ ‘No robes,’ ‘No des testimonio falso,’ ‘No engañes,’ ‘Honra a tu padre y a tu madre.’**»

²⁰Él le dijo, «Maestro, he hecho todas estas cosas desde mi juventud.»

²¹Jesús mirándolo, lo amó^[72] y le dijo, «**Una cosa te hace falta. Ve, vende lo que tengas y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven, sígueme cargando tu cruz**^[73].»

²²Pero su cara se entristeció con esas palabras, y se fue apenado, porque tenía muchas posesiones. ²³Jesús miró alrededor, y les dijo a sus discípulos, «**¡Que difícil es para los que tienen riquezas entrar en el Reino de Dios!**»

²⁴Los discípulos estaban desconcertados por sus palabras. Pero Jesús les dijo de nuevo, «**Hijos, ¡que duro es para los que confían en las riquezas entrar en el Reino de Dios!** ²⁵Es más fácil para un camello^[74] pasar por el ojo de una^[75] aguja que para un rico entrar al Reino de Dios.»

²⁶Los discípulos estaban extremadamente asombrados, y le decían, «Entonces ¿Quién puede salvarse^[76]?»

²⁷Jesús mirándolos, dijo «**Con hombres es imposible, pero no con Dios, porque todas las cosas son posibles con Dios.**»

²⁸Pedro comenzó a decirle, «Observa, nosotros hemos dejado todo y te hemos seguido.»

²⁹Jesús le dijo, «**Con seguridad te digo, no hay quien haya dejado su casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o esposa, o hijos, o tierra, por mi causa, y por causa de la Buena Nueva,** ³⁰**sin recibir cien veces más. Ahora en este tiempo casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierra con persecuciones; y en la época que viene: vida eterna.** ³¹**Y muchos de los que son primeros serán los últimos; y los últimos serán primeros.»**

³²Estaban en el camino a Jerusalén; y Jesús andaba al frente de ellos, y ellos estaban maravillados; y los que los seguían estaban asustados. Él nuevamente tomó a los doce y comenzó a decirles cosas que iban a ocurrirle. ³³«**Observen, vamos a Jerusalén. El Hijo del Hombre será entregado a los jefes de los sacerdotes y escribas. Ellos lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los gentiles.** ³⁴**Ellos se burlarán de Él, lo escupirán, lo azotarán, y lo matarán. Al tercer día Él resucitará de nuevo.»**

³⁵Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, se acercaron, diciendo, «Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos.»

³⁶Él les dijo, «**¿Qué quieren que haga por ustedes?»**

³⁷Ellos le contestaron, «En tu gloria, concédenos que podamos sentarnos, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

³⁸Pero Jesús les dijo, «**No saben lo que están pidiendo. ¿Pueden ustedes beber la copa que yo bebo, y ser bautizados con el bautismo que yo soy bautizado?»**

³⁹Ellos le dijeron, «Si podemos.»

Jesús les dijo, «**Ustedes de hecho beberán de la copa que yo bebo, y serán bautizados con el bautismo que yo soy bautizado;** ⁴⁰**pero no está en mí conceder sentarse a mi derecha o a mi izquierda, excepto para quienes esto ha sido preparado.»**

⁴¹Cuando los diez oyeron, comenzaron a indignarse con Santiago y Juan.

⁴²Jesús los llamó y les dijo, «**Ustedes saben que aquellos que son reconocidos como mandatarios sobre las naciones las gobiernan y ejercen su poder sobre ellas.** ⁴³**Pero no será así entre ustedes, el que quiera ser más que el otro será su sirviente.** ⁴⁴**El que quiera de ustedes ser el primero, deberá ser el sirviente de todos.** ⁴⁵**Pues también el hijo del hombre no vino a ser servido sino a servir y a dar su vida para la redención de muchos.»**

⁴⁶Llegaron a Jericó. Al salir de Jericó con sus discípulos y una gran multitud, el hijo de Timeo, Bartimeo quien era un mendigo ciego estaba sentado al lado del camino. ⁴⁷Cuando escuchó que era Jesús el Nazareno comenzó a gritar y decía, «¡Jesús, hijo de David ten piedad de mi!» ⁴⁸Muchos lo reprendían diciéndole que debía hacer silencio, pero el gritaba aun más, «¡Tu hijo de David, ten piedad de mi!»

⁴⁹Jesús se detuvo, y dijo «**Llámenlo.**»

La gente llamó al ciego, diciéndole, «¡Alégrate! Levántate. ¡Jesús te está llamando!»

⁵⁰Él, votando su manta, saltó y fue donde Jesús.

⁵¹Jesús le preguntó, «**¿Qué quieres que haga por ti?»**

El ciego le dijo, «Raboni^[77], que yo pueda ver de nuevo.»

⁵²Jesús le dijo, «**Ve por tu camino. Tu fe te ha hecho bien.**» De inmediato él recibió su vista, y siguió a Jesús en el camino^[78].

11

¹Cuando se acercaron a Jerusalén, en Betfagé y Betania, en el Monte de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, ²y les dijo, «**Sigan el camino hasta el pueblo que está enfrente**^[79]. **Cuando entren encontrarán un burro joven amarrado sobre el que nadie se ha sentado. Desamárrenlo, y traiganlo.** ³**Si alguien les pregunta, ¿Por qué están haciendo eso?´ digan, `El señor lo necesita y pronto lo enviará de regreso aquí.´**»

⁴Fueron y encontraron un burro joven atado a una puerta sobre la calle, y lo desataron. ⁵Algunos de los que estaban allí les preguntaron «¿Qué están haciendo, desamarrando el burro?» ⁶Les dijeron tal como Jesús les había dicho, y ellos los dejaron ir.

⁷Llevaron el burro donde Jesús, le pusieron sus capas y Jesús se sentó sobre este. ⁸Muchos pusieron sus vestidos sobre el camino y otros cortaron ramas de los árboles, y las esparcieron por el camino. ⁹Los que iban al frente y los que los seguían, decían, «¡Hosanna! ¡Bendito es el que viene en el nombre del Señor! ¹⁰¡Bendito es el reino de nuestro padre David que esta viniendo en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto!»

¹¹Jesús entró en el templo en Jerusalén; después de haber mirado todo alrededor, cuando se hizo tarde fue a Betania con los doce.

¹²Al día siguiente, cuando habían vuelto de Betania, tuvo hambre. ¹³Viendo a cierta distancia una higuera con hojas, se acercó para ver si podía encontrar algo en ella. Cuando estuvo cerca, no encontró más que hojas, porque no era época de higos. ¹⁴Jesús le dijo, «**¡Que nadie pueda volver a comer frutos de ti!**» y sus discípulos lo escucharon.

¹⁵Fueron a Jerusalén^[80], Jesús entró al templo, y comenzó a expulsar a los que vendían y compraban en el templo, y tumbó las mesas de los que cambiaban dinero, y las sillas de aquellos que vendían palomas. ¹⁶Tampoco permitía que alguien cargara un recipiente^[81] por el templo. ¹⁷Enseñaba, diciéndoles «**¿No está escrito, `Mi casa será llamada una casa de oración para todas las naciones?` ¡Pero ustedes la han convertido en una cueva de ladrones!**»

¹⁸Los jefes de los sacerdotes y de los escribas lo escucharon, y buscaron como podrían destruirlo. Porque le temían, pues toda la multitud estaba asombrada con su enseñanza.

¹⁹Cuando llegó la noche, salió de la ciudad. ²⁰En la mañana cuando pasaban, vieron la higuera seca desde la raíz.

²¹Pedro, recordando, lo que Jesús había dicho, le dijo «¡Rabí, mira! La higuera que maldijiste se secó.»

²²Jesús les contestó, «**Tengan fe en Dios. ²³Con seguridad les digo, quien le diga a esta montaña, `Levántate y arrojate al mar, y no dude en su corazón, sino que crea que lo que dice está pasando; tendrá cualquier cosa que diga. ²⁴Por eso les digo, todas las cosas por las que recen y pidan, crean que las han recibido, y las tendrán. ²⁵Siempre que se detengan a orar, perdonen, si tienen algo contra alguien; para que su Padre, que está en el cielo, pueda también perdonarlos por sus transgresiones. ²⁶Pero si ustedes no perdonan, su Padre en el cielo tampoco perdonará sus transgresiones.**»

²⁷Regresaron a Jerusalén otra vez y cuando Jesús estaba caminando en el templo, los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos se le acercaron. ²⁸y comenzaron a decirle, «¿Con qué autoridad haces estas cosas? o ¿Quién te dio la autoridad para hacer estas cosas?»

²⁹Jesús les dijo, «**Yo les haré una pregunta. Contéstenme y yo les diré con que autoridad hago estas cosas.**

³⁰**¿El bautizo de Juan era del cielo o de los hombres? Contéstenme.»**

³¹Razonaron entre ellos, diciendo, «Si contestáramos, `Del cielo;` Él dirá, `¿Por qué no le creyeron?`» ³²Si contestaban, `De hombres` temían a la gente, porque todos todos tenían a Juan como un profeta. ³³Ellos le contestaron a Jesús, «No sabemos.»

Jesús les dijo, «**Tampoco les diré con que autoridad hago estas cosas.**»

12

¹Comenzó a hablarles en parábolas. «**Un hombre plantó una viña, puso una cerca a su alrededor, cavó un hoyo para la prensa de vinos, construyó una torre, la rentó a algunos campesinos^[82] y se fue a otro país^[83].**

²**Cuando fue el tiempo, envió a un sirviente donde los campesinos para tomar su parte de los frutos de la viña. ³Lo tomaron, lo golpearon, y lo sacaron con las manos vacías. ⁴Nuevamente, les envió otro siervo; y ellos lo apedrearon, lo hirieron en la cabeza^[84], y lo sacaron tratándolo aberrantemente. ⁵Nuevamente envió otro; y ellos lo mataron; así como a muchos otros, golpeando algunos, y matando a otros. ⁶Entonces aún teniendo otro, a su hijo amado, se los envió por último diciendo, `Ellos respetarán a mi hijo.` ⁷Pero los campesinos dijeron entre ellos, `Este es el heredero. Vengan, matémoslo y la herencia será nuestra.` ⁸Ellos lo tomaron, lo mataron y lo sacaron de la viña. ⁹¿Qué hará entonces el señor de la viña? Vendrá y destruirá a los campesinos, y dará la viña a otros. ¹⁰¿No han leído esta Escritura**

`La piedra que los constructores rechazaron, La misma fue convertida en cabeza de la esquina.

¹¹Esto fue del Señor, Es maravilloso ante nuestros ojos`?»

¹²Ellos trataban de apresarlos, pero temían a la multitud; porque percibieron que con la parábola Él hablaba en contra de ellos. Lo dejaron, y se fueron. ¹³Le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos, para que le pusieran una trampa con sus palabras. ¹⁴Cuando llegaron, le preguntaron, «Maestro, sabemos que eres honesto y no defraudas a nadie; porque no estás parcializado por alguien, sino que verdaderamente enseñas el camino de Dios. ¿Está permitido pagar impuestos al Cesar o no? ¹⁵¿Debemos darlos o no darlos?»

Pero Él conociendo su hipocresía les dijo, «**¿Por qué me prueban? Traíganme un denario, para poder verlo.**»

¹⁶Ellos lo trajeron.

Él les dijo, «**¿De quien es esta imagen y esta inscripción?»**

Ellos le contestaron, «Del Cesar.»

¹⁷Jesús les contestó, **«Den al Cesar las cosas que son del Cesar, y a Dios las cosas que son de Dios.»**

Se maravillaron grandemente de Él.

¹⁸Allí llegaron a Él unos Saduceos, quienes sostenían que no hay resurrección. Le preguntaron, ¹⁹«Maestro, Moisés nos escribió, `Si el hermano de un hombre muere, y deja una esposa tras él, y no deja niños, su hermano debe tomar la esposa, y continuar la familia por su hermano.` ²⁰Había siete hermanos. El primero tomó una esposa, y al morir no dejó descendencia. ²¹El segundo la tomó, y murió, sin dejar hijos tras él. El tercero de la misma forma; ²²y los siete la tomaron sin dejar hijos. La mujer fue la última en morir. ²³En la resurrección, ^[85]¿De cuál de todos será esposa? Pues los siete la tuvieron como esposa.»

²⁴Jesús les contestó, **«¿No es esto porque ustedes están equivocados, sin conocer las escrituras, ni el poder de Dios? ²⁵Pues cuando resuciten de los muertos no estarán casados ni se entregarán en matrimonio, sino que son como los ángeles en el cielo. ²⁶Acaso sobre la resurrección de los muertos; ¿No han leído en el libro de Moisés sobre la zarza, como Dios le habló, diciendo, `Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob?` ²⁷Él no es el Dios de los muertos, sino de los vivos. Ustedes por lo tanto están realmente equivocados.»**

²⁸Uno de los escribas fue y los escuchó discutiendo juntos. Sabiendo que Jesús les había contestado bien le preguntó, «¿Cuál mandamiento es el más importante de todos?»

²⁹Jesús contestó, **«El más importante es, `Escucha Israel, El Señor nuestro Dios el Señor es uno: ³⁰amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tu fuerza. ` Este es el primer mandamiento. ³¹El segundo es así, `Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ` No hay otros mandamientos más importante que estos.»**

³²El escriba le dijo a Jesús, «Realmente maestro, haz dicho bien que Él es uno y que no hay otro sino Él, ³³y amarlo con todo el corazón, todo el entendimiento, todo el alma y con toda la fuerza, y amar al prójimo como a sí mismo son más importante que todas las ofrendas que se queman y los sacrificios.»

³⁴Cuando Jesús vio que contestó sabiamente le dijo, **«Tú no estás lejos del Reino de Dios.»**

Nadie se atrevió a hacerle más preguntas después de esta. ³⁵Jesús dijo mientras enseñaba en el templo, **«¿Cómo es que los escribas dicen que el Cristo es el hijo de David? ³⁶Pues David mismo dijo inspirado por el Espíritu Santo,**

`El Señor le dijo a mi Señor, Siéntate a mi mano derecha, Hasta que haga de tus enemigos un estrado para tus pies.`

³⁷**Entonces David mismo lo llama Señor, así que ¿Cómo puede ser Él su hijo?»**

La gente común lo escuchó con agrado. ³⁸En su enseñanza les decía, **«Tengan cuidado de los escribas, a quienes les gusta caminar con mantos largos y ser saludados en las plazas, ³⁹ocupar los mejores lugares en las sinagogas, y ocupar los mejores puestos en los banquetes: ⁴⁰aquellos que devoran en las casas de las viudas y pretenden hacer largas oraciones, serán los que reciban mayor condena.»**

⁴¹Jesús se sentó al frente del depósito para limosnas, y observó como la multitud ponía dinero allí. Muchos que eran ricos ponían mucho. ⁴²Una viuda pobre fue y puso dos pequeñas monedas de cobre, ^[86] que equivalían a una moneda cuadrante. ^[87] ⁴³Jesús llamó a los discípulos y les dijo **«Con seguridad les digo, esta pobre viuda dio más que todos los que están dando limosna, ⁴⁴porque todos ellos dieron de su abundancia, pero ella, de su pobreza, dio todo lo que tenía para vivir.»**

13

¹Cuando salía del templo, uno de sus discípulos le dijo, «Maestro, ¡mira que clase de piedras y que clase de construcciones!»

²Jesús le dijo, **«¿Ves estos grandes edificios? No quedara una piedra sobre otra, cada una será derribada.»**

³Mientras se sentaba en el Monte de los Olivos al frente del templo, Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron en privado, ⁴«Dinos, ¿Cuándo ocurrirán esas cosas? ¿Cuál será la señal de que estas cosas están cerca de ocurrir?»

⁵Jesús, contestando, comenzó a decirles, **«Cuiden que nadie los guíe para perderlos. ⁶Porque muchos vendrán en mi nombre, diciendo, ¡Yo soy Él!^[88]´ y harán perder a muchos.**

⁷**«Cuando escuchen de guerras y rumores de guerras, no se perturben. Porque eso debe ocurrir, pero no será el fin. ⁸Porque unas naciones se alzarán contra otras, y unos reinos contra otros. Habrá terremotos en varias partes. Habrá hambrunas y problemas. Estas cosas son el comienzo de los dolores del parto. ⁹Pero cuidense a sí mismos, porque la gente los enviará a los consejos. Serán golpeados en las sinagogas. Estarán frente a**

mandatarios y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos. ¹⁰Primero la Buena Nueva^[89] debe ser predicada en todas las naciones. ¹¹Cuando los conduzcan y los entreguen, no tengan ansiedad antes, ni premediten lo que dirán, pero digan lo que les será dado en esa hora. Porque no serán ustedes quienes hablen sino el Espíritu Santo

¹²«Un hermano enviará a su hermano a la muerte, y un padre a su hijo. Los hijos se levantarán contra sus padres, y causarán que sean enviados a la muerte. ¹³Ustedes serán odiados por todos los hombres por causa de mi nombre, pero aquel que persevere hasta el fin, lo mismo será salvado. ¹⁴Y cuando vean la abominación y la desolación, de la que hablaba Daniel el profeta, estando donde no debería (que el lector entienda), entonces que aquellos que estén en Judea huyan a las montañas, ¹⁵y aquel que este en la azotea de la casa que no baje, ni entre, para sacar algo de su casa. ¹⁶Aquel que esté en el campo que no regrese a recoger su abrigo. ¹⁷¡Pero pobres de quienes estén con niños^[90] o de las que amamanten bebés en esos días!
¹⁸Rueguen para que su huida no sea en invierno. ¹⁹Porque en esos días habrá opresión^[91], como no la ha habido hasta ahora desde el comienzo de la creación que Dios hizo, y como no la habrá nunca más. ²⁰Si no fuera porque el Señor acertara esos días, no se salvaría carne alguna; pero por causa de los elegidos, que Él escogiera, Él acertará esos días. ²¹Entonces si alguien les dice, `¡Miren, aquí está Cristo!´ o, `¡Miren, ahí!´ no le crean. ²²Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y mostrarán señales y maravillas, que podrán guiar para perder, si es posible, incluso a los elegidos. ²³Pero estén atentos.

«Observen, que les he dicho todo esto con anterioridad. ²⁴Y en esos días después de la opresión, el sol se oscurecerá, la luna no dará su luz, ²⁵las estrellas caerán del cielo, y los poderes que están en los cielos se agitarán. ²⁶Entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en nubes con gran poder y gloria. ²⁷Entonces Él enviará a sus ángeles, y agrupará a sus elegidos desde los cuatro vientos, desde los confines de la tierra y los confines del cielo.

²⁸«Ahora de la higuera, aprendan esta parábola. Cuando la rama se ponga suave, y salgan sus hojas, ustedes sabrán que el verano está cerca; ²⁹lo mismo será con ustedes, cuando vean que estas cosas están por ocurrir, sepan que está cerca, en la puerta. ³⁰Con seguridad les digo, esta generación^[92] no pasará sin que todo esto ocurra. ³¹Cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. ³²Pero el día y la hora nadie los conoce, ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre. ³³Observen, estén alerta, y recen; porque ustedes no saben cuando sea el tiempo.

³⁴«Es como un hombre, que viaja a otro país, dejando su casa, y dando autoridad a sus siervos, y a cada uno su trabajo, y también ordenará al portero estar atento. ³⁵Entonces estén atentos, porque ustedes no saben cuando llega el Señor de la casa, si en la tarde, o a media noche, o cuando el gallo cante, o en la mañana; ³⁶que no los encuentre durmiendo si llega de repente. ³⁷Lo que les digo, se lo digo a todos: Estén atentos.»

14

¹Faltaban en ese entonces dos días para la fiesta de pascua y de los panes sin levadura, y los jefes de los sacerdotes y de los escribas buscaban como podían hacerlo caer con algún fraude y como matarlo. ²Porque habían dicho, «No durante la fiesta, porque la gente podría rebelarse.»

³Mientras estaba en Betania, en la casa de Simón el leproso, cuando se sentaba a la mesa, llegó una mujer con una jarra de alabastro con un aceite de nardo puro, muy costoso. Rompió el jarro, y lo vertió sobre la cabeza de Jesús. ⁴Pero algunos^[93] se indignaron entre ellos, diciendo, «¿Por qué se ha gastado este aceite? ⁵Se hubiera podido vender por más de trecientos denarios^[94], y darlos a los pobres.» Ellos murmuraban contra ella^[95].

⁶Pero Jesús dijo, «Déjenla tranquila. ¿Por qué la molestan? Ella ha hecho un buen trabajo conmigo. ⁷Porque siempre tendrán a los pobres con ustedes y siempre que lo deseen pueden hacerles el bien; pero no siempre me tendrán. ⁸Ella ha hecho lo que ha podido^[96]. Ha preparado con aceite mi cuerpo antes del entierro. ⁹Con seguridad les digo, donde quiera que esta Buena Nueva se predique en el mundo, lo que esta mujer ha hecho también será dicho en conmemoración de ella.»

¹⁰Judas Iscariote, que era uno de los doce, fue donde los jefes de los sacerdotes, diciéndoles que él podía entregarles a Jesús. ¹¹Cuando ellos lo escucharon, se alegraron, y prometieron darle dinero. Él buscó como podría entregarlo convenientemente. ¹²El primer día de pan sin levadura, cuando ofrecían la Pascua, sus discípulos le preguntaron, «¿Donde quieres que vayamos a preparar la cena de Pascua?»

¹³Él envió a dos de sus discípulos, y les dijo, «Vayan a la ciudad, allí encontrarán un hombre cargando un jarro de agua. Síganlo, ¹⁴y donde él entre, díganle al dueño de la casa, `Él Maestro dice «¿Donde está el cuarto de invitados, donde podré hacer la cena de Pascua con mis discípulos?»´ ¹⁵El mismo les mostrará en el piso de arriba una habitación grande, amoblada y lista. Alístenla para nosotros.»

¹⁶Sus discípulos fueron, llegaron a la ciudad y encontraron las cosas tal como Él les había dicho, y prepararon la Pascua.

¹⁷Cuando atardeció, Él llegó con los doce. ¹⁸Mientras se sentaban y cenaban, Jesús les dijo, «**Con seguridad les digo, uno de ustedes me traicionará, uno que come conmigo.**»

¹⁹Ellos comenzaron a preocuparse, y preguntaban uno a uno^[97], «¿Seguramente no so yo?» Y otro decía, «¿Seguramente no soy yo?»

²⁰Él les contestó, «**Es uno de los doce, que remoja su comida conmigo en el plato.** ²¹**Porque con el Hijo del Hombre sucede tal y como está escrito sobre Él, pero ¡pobre de aquel por quien el Hijo del Hombre es traicionado! Sería mejor para ese hombre si no hubiera nacido.**»

²²Mientras comían, Jesús tomó pan, y tras bendecirlo, lo partió y lo entregó, diciendo, «**Tomen, coman. Este es mi cuerpo.**»

²³Tomó la copa, y después de dar gracias, se las entregó. Todos tomaron de la copa. ²⁴Les dijo, «**Esta es mi sangre de la nueva alianza, que es derramada por muchos.** ²⁵**Con seguridad les digo, no volveré a beber del fruto de la vid, hasta el día que lo tome de nuevo en el Reino de Dios.**» ²⁶Después de que habían cantado un himno^[98], fueron al Monte de los Olivos

²⁷Jesús les dijo, «**Todos ustedes habrán de tropezar por mi causa esta noche, porque está escrito, `Golpearé al pastor, y las ovejas se dispersarán.´** ²⁸**Sin embargo, después de que resucité, iré ante ustedes en Galilea.**»

²⁹Pero Pedro le dijo, «Aún cuando todos tropiecen, yo no lo haré.»

³⁰Jesús le dijo, «**Con seguridad te digo, que tú, hoy, incluso esta noche, antes de que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres veces.**»

³¹Pero él agregó, «Aún si tengo que morir contigo, no te negaré.» Todos ellos dijeron lo mismo.

³²Llegaron a un lugar llamado Getsemaní. Él le dijo a sus discípulos, «**Siéntense aquí, mientras oro.**» ³³Él tomó consigo a Pedro, Santiago y a Juan, y comenzó a afligirse y perturbarse. ³⁴Él les decía, «**Mi alma está extremadamente apenada, a causa de la muerte. Quédense aquí, y estén atentos.**»

³⁵Jesús se alejó un poco, y cayó a tierra, rezaba diciendo que si era posible, que la hora pasara lejos de Él. ³⁶Decía, «**Abba, Padre, todo es posible para ti. Por favor aleja esta copa de mí. Pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que tu desees.**»

³⁷Fue y encontró a los discípulos durmiendo, y le dijo a Pedro, «**Simón, ¿Estás durmiendo? ¿No pudiste estar atento una hora?´** ³⁸**Estén atentos y oren, para que no caigan en tentación. De hecho, el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.**»

³⁹Nuevamente se fue y oró, diciendo las mismas palabras. ⁴⁰Nuevamente regresó y los encontró durmiendo, pues sus ojos estaban muy pesados, y ellos no sabían que decirle. ⁴¹Fue por tercera vez donde ellos, y les dijo, «**Duerman ahora, y tomen su descanso. Es suficiente. La hora ha llegado. Observen, el Hijo del Hombre es traicionado y entregado a manos de los pecadores.** ⁴²**Levántense, vámonos. Observen, él que me traiciona está a la mano.**»

⁴³De inmediato, mientras Jesús aún hablaba, Judas, uno de los doce, llegó junto con una multitud con espadas y palos, eran enviados de los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos. ⁴⁴El que lo traicionó, les había dado una señal diciendo, «Al que yo bese, ese es. Atrápenlo y llévenlo con seguridad.» ⁴⁵Cuando había llegado, inmediatamente fue donde Él, y le dijo, «¡Rabí! ¡Rabí!» y lo besó. ⁴⁶Ellos pusieron sus manos sobre él, y lo apresaron. ⁴⁷Pero uno de los que allí estaban sacó su espada, y le dio a un siervo del sumo sacerdote, cortándole una oreja.

⁴⁸Jesús les dijo, «**¿Han venido, como contra un ladrón, con espadas y palos para apresarme?´** ⁴⁹**Estuve diariamente con ustedes en el templo enseñando, y ustedes no me arrestaron. Pero es así, como las Escrituras deben cumplirse.**»

⁵⁰Todos^[99] lo abandonaron, y huyeron. ⁵¹Cierto joven que lo seguía, tenía una túnica como vestido, sobre su cuerpo desnudo. Al joven lo atraparon, ⁵²pero él dejó la túnica, y huyó desnudo. ⁵³Condujeron a Jesús donde el sumo sacerdote. Todos los sacerdotes jefes, los ancianos, y los escribas fueron junto con él.

⁵⁴Pedro lo había seguido a cierta distancia, hasta que llegó a la corte del sumo sacerdote. Estaba sentado con los oficiales, calentándose a la luz del fuego. ⁵⁵Entonces los jefes de los sacerdotes y el consejo completo buscó testigos contra Jesús para condenarlo a muerte, pero no encontraron. ⁵⁶Porque muchos dieron falso testimonio contra Él, pero los testimonios de unos no coincidían con los de otros^[100]. ⁵⁷Algunos se levantaron, y dieron falso testimonio contra Él, diciendo, ⁵⁸«Lo escuchamos decir, `Destruiré este templo que está hecho con manos, y en tres días construiré uno hecho sin manos.´» ⁵⁹Pero aún así, sus testimonios no coincidían.

⁶⁰El sumo sacerdote se paró en la mitad y preguntó a Jesús, «¿No tienes respuesta? ¿Qué es con estos que testifican contra ti?» ⁶¹Pero Él se mantuvo en silencio, y no contestaba. Nuevamente el sumo sacerdote le preguntó, «¿Eres tu Cristo, el Hijo del Bendecido?»

⁶²Jesús dijo, «**YO SOY. Verás al Hijo del Hombre sentado a la mano derecha del Poder, y viniendo con las nubes del cielo.**»

⁶³El sumo sacerdote rasgó su vestido, y dijo, «¿Para qué necesitamos más testigos? ⁶⁴¡Ustedes han escuchado la blasfemia! ¿Qué piensan?» Todos lo condenaron a merecer la muerte. ⁶⁵Algunos comenzaron a escupirlo, a cubrir su rostro, a golpearlo con sus puños, y a decirle «¡Profetiza!» Los oficiales lo golpeaban con la palma de las manos.

⁶⁶Mientras Pedro estaba en el patio, una de las empleadas del sumo sacerdote llegó, ⁶⁷y viendo a Pedro calentándose, lo miró, y le dijo, «¡Tu también estabas con el Nazareno, Jesús!»

⁶⁸Pero él lo negó, diciendo, «No conozco, ni entiendo lo que dices.» Fue al pórtico, y el gallo cantó.

⁶⁹La empleada lo vio, y nuevamente comenzó a decirle a los que estaban allí, «Este es uno de ellos.» ⁷⁰Pero él nuevamente lo negó. Después de un tiempo, nuevamente algunos de los que estaban allí le dijeron a Pedro, «Verdaderamente tu eres uno de ellos, porque tu eres un Galileo, y tu forma de hablar lo muestra.» ⁷¹Pero él comenzó a maldecir, y a jurar, «¡No conozco a este hombre del que hablan!» ⁷²El gallo cantó por segunda vez. Pedro recordó las palabras que Jesús le había dicho, «**Antes de que el gallo cante dos veces, tu me habrás negado tres.**» Cuando pensó sobre esto, lloró.

15

¹En la mañana el jefe de los sacerdotes, con los ancianos y los escribas, y con el consejo entero, se reunió, ataron a Jesús y lo llevaron, para entregarlo a Pilato. ²Pilato le preguntó, «¿Eres tú el Rey de los Judíos?»

Él contestó, «Tal como dices.»

³Los jefes de los sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. ⁴Pilato nuevamente le preguntó «¿No tienes respuesta? ¡Mira cuantas cosas testifican en contra tuya!»

⁵Pero Jesús no dio más respuestas, así que Pilato se maravillo.

⁶Durante la fiesta él solía liberar a uno de los prisioneros, aquel que le pidieran. ⁷Había uno llamado Barrabas, atado con algunos que habían hecho insurrección, los hombres de la insurrección habían cometido asesinato. ⁸La multitud, gritando, comenzó a pedirle que hiciera lo que siempre hacía por ellos. ⁹Pilato les contestó diciendo, «¿Quieren que libere para ustedes al Rey de los Judíos?» ¹⁰Porque él percibió que los jefes de los sacerdotes se lo habían enviado por envidia. ¹¹Pero los jefes de los sacerdotes agitaron a la multitud, para que en cambio les liberara a Barrabas. ¹²Pilato nuevamente les preguntó «¿Qué debo hacer entonces con el que llaman el Rey de los Judíos?»

¹³Ellos gritaron de nuevo, «¡Crucifícalo!»

¹⁴Pilato les dijo, «¿Por qué, qué mal ha hecho?»

Pero la gente grito aún más, «¡Crucifícalo!»

¹⁵Pilato, queriendo complacer a la multitud, les liberó a Barrabas, y les entregó a Jesús después de azotarlo para que fuera crucificado. ¹⁶Los soldados lo condujeron dentro de la corte, en la tienda del pretor; y reunieron la cohorte ^[101] completa. ¹⁷Lo vistieron con un manto purpura, y tejieron una corona de espinas que pusieron sobre Él. ¹⁸Comenzaron a saludarlo, «Saludos, ¡Rey de los Judíos!» ¹⁹Golpeaban su cabeza con una vara, lo escupían, y doblando sus rodillas, le hacían homenaje. ²⁰Después de haberlo ridiculizado, le quitaron el manto purpura, y le pusieron su propia ropa. Lo condujeron afuera para crucificarlo. ²¹Obligaron a uno de los que pasaban, uno que venía del campo, Simón de Cirenea, el padre de Alexander y Rufus, a ir con ellos, para que cargara la cruz. ²²Lo llevaron al lugar llamado Gólgota, que traducido es, «El sitio de la calavera.» ²³Le ofrecieron para beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.

²⁴Crucificándolo, se repartieron sus ropas entre ellos, echando suertes para decidir que debería tomar cada uno. ²⁵Era la tercera hora^[102], cuando lo crucificaron. ²⁶La inscripción de su acusación estaba escrita sobre Él, «EL REY DE LOS JUDÍOS.» ²⁷Con Él crucificaron a dos ladrones; uno a su derecha y el otro a su izquierda. ²⁸Se cumplieron las Escrituras que dicen, «Él fue contado con transgresores.»

²⁹Los que pasaban blasfemaban, inclinando sus cabezas y diciendo «¡Ha! Tu que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, ³⁰¡sálvate a ti mismo y baja de la cruz!»

³¹Así mismo, los jefes de los sacerdotes ridiculizando entre ellos con los escribas decían, «Él salvó^[103] a otros. Pero no se puede salvar a si mismo. ³²Que el Cristo, el Rey de Israel, baje de la cruz, para que podamos ver y creerle. ^[104]» Los que estaban crucificados con Él lo insultaban.

³³Cuando llegó la sexta hora^[105], hubo una oscuridad sobre toda la tierra hasta la novena hora. ^[106] ³⁴A la novena hora Jesús gritó fuertemente, «**Eloi, Eloi, ¿lama sabachthani?**» que significa, «Dios mio, Dios mio, ¿Por qué me has abandonado?»

³⁵Algunos de los que estaban allí, cuando lo escucharon, dijeron, «Observen, Él está llamando a Elías.»

³⁶Uno de ellos corrió y llenando una esponja de vinagre la puso en un vara y se la dio para beber, diciendo, «Dejémoslo. Veamos si Elías viene a bajarlo.»

³⁷Jesús gritó con fuerte voz, y entregó el espíritu. ³⁸La cortina del templo se rasgó en dos de arriba hasta abajo.

³⁹Cuando el centurión, que estaba al frente de Él, vio la forma como gritaba y como dio su último suspiro, dijo, «¡Verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios!»

⁴⁰También había mujeres mirando de lejos, entre quienes estaban ambas María Magdalena, y María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé; ⁴¹quienes, cuando Él estaba en Galilea, lo seguían, y servían; y muchas otras mujeres que llegaron con Él a Jerusalén.

⁴²Cuando atardeció, como era el Día de Preparación, es decir, el día antes del Sabático, ⁴³José de Arimatea, un prominente miembro del consejo quien también buscaba el Reino de Dios, llegó. Él valientemente fue donde Pilato, y le pidió el cuerpo de Jesús. ⁴⁴A Pilato le asombró que ya hubiera muerto; y citando al centurión, le pregunto si llevaba muerto bastante tiempo. ⁴⁵Cuando se informó del centurión, le concedió el cuerpo a José. ⁴⁶Él compró una túnica, y bajándolo, lo envolvió en la túnica, y lo puso en una tumba que había sido sacada de una roca. Y rodó una piedra contra la puerta de la tumba. ⁴⁷María Magdalena y María la Madre de José, vieron donde Jesús fue puesto.

16

¹Cuando el sabático pasó, María Magdalena y María la madre de Santiago y Salomé llevaron especias, las cuales podrían aplicar a Jesús. ²Muy temprano el primer día de la semana, llegaron a la tumba al amanecer. ³Ellas decían entre sí, «¿Quién rodará la piedra de la puerta de la tumba para nosotras?» ⁴Pues era muy grande. Al mirar se dieron cuenta de que la piedra estaba rodada.

⁵Entrando a la tumba vieron a un hombre joven sentado al lado derecho, vestido en un manto blanco, ellas estaban asombradas. ⁶Él les dijo, «No se asombren. Ustedes buscan a Jesús el Nazareno, quien ha sido crucificado. Él ha resucitado. No está acá. ¡Observen el lugar donde lo pusieron! ⁷Pero vayan a decirle a sus discípulos y a Pedro `Él va antes que ustedes a Galilea. Allá ustedes lo verán como él les dijo.´»

⁸Ellas salieron^[107] y huyeron de la tumba pues estaban temblando y asombradas. No dijeron nada a nadie; pues estaban asustadas. ^[108] ⁹Temprano, cuando resucitó el primer día de la semana, se le apareció primero a María Magdalena de quien había expulsado siete demonios. ¹⁰Ella fue y les dijo^[109] a los que lo habían acompañado, mientras ellos estaban tristes y llorando. ¹¹Cuando escucharon que Jesús estaba vivo y que había sido visto por ella, no le creyeron. ¹²Después de estos acontecimientos se le mostró en otra forma a dos de ellos mientras caminaban hacia el campo. ¹³Ellos fueron a decirles al resto. Pero tampoco les creyeron.

¹⁴Luego se mostró a los once mientras estaban sentados en la mesa y los reprendió por su falta de fe y dureza de corazón, porque ellos no le creyeron a los que lo habían visto después de su resurrección. ¹⁵El les dijo, «**Vayan a todo el mundo y prediquen la Buena Nueva a toda la creación. ¹⁶Aquel que crea y sea bautizado será salvado; pero el que no crea será condenado. ¹⁷Estas señales acompañarán a aquellos que crean: en mi nombre expulsarán demonios; hablarán con nuevas lenguas; ¹⁸manejarán serpientes; y si toman alguna bebida mortal no los lastimará de ninguna forma; pondrán sus manos sobre los enfermos y ellos sanarán.**»

¹⁹Entonces el Señor Jesús después de haber hablado con ellos fue recibido en el cielo, y se sentó a la mano derecha de Dios. ²⁰Ellos salieron y predicaron en todas partes, el Señor trabajando con ellos y confirmando la palabra con las señales que le seguían. Amen.

[1] Versión: 0.9. Damos gracias a Dios. Traducción basada especialmente en [WEB]. Los nombres a español han sido tomados de [DiosHablaHoy]. Algunos cambios en la traducción (anotados en pies de página) se basan en [DieBibel], [DiosHablaHoy] y [Peshitta]. Las comparaciones con [TR], [NU] y [MT] son tomadas de [WEB] y fueron realizadas por Michael Jhonson. Hasta el momento han colaborado traduciendo a español, comparando y corrigiendo: Melissa Giraldo y Vladimir Támara. Puede buscar una versión más actualizada en <http://de.geocities.com/nuestroamigojesus/bdp> o ayudar a mejorar esta traducción en la lista evangelios-dp a la que puede suscribirse en: <http://groups.yahoo.com/group/evangelios-dp>

[2] En [WEB] dice `en los profetas.´

[3] [Peshitta] dice `para que prepare tu camino.´

[4] Ver notas al pie de Lucas 3,4. [WEB] dice `La voz de uno.´

[5] [DiosHablaHoy] dice `ábranle un camino recto,´ [DieBibel] dice `Aplánenle los caminos.´

[6] Bautizar significa sumergir en (o empapar y lavar con) agua (o fuego). Este bautizo no es sólo para limpiarse el cuerpo, sino un signo de limpieza espiritual interior y de compromiso.

[7] La palabra griega (en) se tradujo aquí como «en» también pudo traducirse como «con» en algunos contextos.

[8] [[Peshitta](#)] dice `entregado´

[9] [[Peshitta](#)] dice `ha llegado.´

[10] [[WEB](#)] y [[Peshitta](#)] se refieren en esta y otras partes de este evangelio al `mar de Galilea.´ [[DiosHablaHoy](#)] dice `lago de Galilea.

[11] [[Peshitta](#)] dice `hijos de hombres´

[12] Día de descanso. Entre Judíos es el sábado.

[13] Escriba: Interprete de la ley entre hebreos.

[14] [[Peshitta](#)] no dice `y las áreas vecinas.´

[15] [[Peshitta](#)] no dice `mientras todavía estaba oscuro.´

[16] [[WEB](#)] dice `moviendo por la compasión,´ [[Peshitta](#)] dice `tuvo compasión de él´

[17] Ni [[DiosHablaHoy](#)], ni [[DieBibel](#)], ni [[WEB](#)] dicen `subieron al techo.´ Si lo dice [[Peshitta](#)].

[18] [[Peshitta](#)] agrega `y fariseos.´

[19] [[Peshitta](#)] dice `es legal.´

[20] Los judíos en la época de Jesús pagaban impuestos al imperio romano.

[21] [[WEB](#)] dice `un pedazo de tela sin encoger,´ [[Peshitta](#)] dice `un parche nuevo,´ [[DiosHablaHoy](#)] dice `remiendo de tela nuevo.´

[22] Ni [[DiosHablaHoy](#)], ni [[Peshitta](#)], ni [[DieBibel](#)] dicen `tan sana como la otra.´

[23] [[DiosHablaHoy](#)] y [[WEB](#)] dice `Cuando los espíritus impuros lo veían,´ [[DieBibel](#)] y [[Peshitta](#)] dice `Cuando los que tenían espíritus impuros.´

[24] [[Peshitta](#)] dice `ante el juicio que es eterno.´

[25] De acuerdo al comentario en Mateo 12,35 de [[DieBibel](#)], `la palabras "hermano" y "hermana" por su uso en arameo, hebreo y griego, puede ser abreviación de familiar (e.g primo).´

[26] [[TR](#)], [[DieBibel](#)] y [[Peshitta](#)] omiten «tus hermanas.»

[27] [[TR](#)] agrega «del aire.»

[28] [[Peshitta](#)] dice `en sus corazones.´

[29] [[WEB](#)] dice `esta época,´ [[Peshitta](#)], [[DieBibel](#)] y [[DiosHablaHoy](#)] dicen `de este mundo.´

[30] literalmente un modion, un canasto para realizar medidas en seco, su capacidad es de aproximadamente 9 litros.

[31] [[WEB](#)] dice `excepto lo que debe darse a conocer,´ [[Peshitta](#)] dice `que no sea revelado,´ [[DieBibel](#)] dice `que no sea publicado,´ [[DiosHablaHoy](#)] dice `que no llegue a descubrirse.´

[32] [[WEB](#)] dice `aunque debe sacarse a la luz,´ [[Peshitta](#)] dice `que no sea revelado.´

[33] [[WEB](#)] dice `debería brotar y crecer,´ [[Peshitta](#)] dice `brotará y crecerá.´

[34] [[Peshitta](#)] dice `es más pequeña.´

[35] [[WEB](#)] no dice `parábolas,´ [[Peshitta](#)] si dice.

[36] [[WEB](#)] y [[Peshitta](#)] dicen `Gadarenes,´ [[DieBibel](#)] y [[DiosHablaHoy](#)] dice `Gerasa.´

[37] [[Peshitta](#)] dice `atacar.´

[38] [[Peshitta](#)] dice `en las diez ciudades.´

[39] [[Peshitta](#)] dice `viviré.´

[40] [Peshitta] dice `niña levántate´ sin la frase que sigue. [DieBibel], [WEB] y [DiosHablaHoy] dicen `Talita cumi´ y la explicación.

[41] [WEB] y [DiosHablaHoy] dicen `mandó,´ [Peshitta] y [DieBibel] dice `dijo.´

[42] [DiosHablaHoy] y [WEB] dice `sobre espíritus impuros,´ [Peshitta] y [DieBibel] dice `para expulsar espíritus impuros.´

[43] La oración sobre Sodoma y Gomorra no aparece en [DiosHablaHoy] ni en [DieBibel], pero si en [Peshitta] y [WEB]

[44] [DieBibel] dice `quedaba intranquilo y perplejo,´ [DiosHablaHoy] dice `se quedaba sin saber que hacer.´

[45] [DiosHablaHoy] dice `un lugar tranquilo,´ [Peshitta] dice `al desierto.´

[46] En lugar de `La gente´ [WEB] dice `Ellos,´ [TR] dice `Las multitudes.´

[47] 200 denarios eran aproximadamente 7 o 8 meses de sueldo para un agricultor.

[48] [WEB] dice `hileras,´ [Peshitta] dice `grupos.´

[49] [TR] agrega «cerca.»

[50] [WEB], [Peshitta] y [DieBibel] dicen `a la cuarta vigilia de la noche,´ [DiosHablaHoy] dice `a la madrugada.´

[51] Esta parte no aparece en [Peshitta]

[52] [Peshitta] dice `no comen bienes de la plaza de mercado a menos que estén lavados´

[53] [DieBibel] y [Peshitta] agregan `pan.´

[54] Corban es una palabra Hebrea que designa una ofrenda ofrecida a Dios.

[55] [Peshitta] dice `mi ofrenda es lo que haz ganado de mí.´

[56] [DiosHablaHoy] y [DieBibel] dicen sólo `Tiro´

[57] [Peshitta] y [DieBibel] dicen `pagana,´ [DiosHablaHoy] dice `extranjera.´

[58] [Peshitta] dice `de las diez ciudades´

[59] [Peshitta] dice `en el desierto.´

[60] [Peshitta] dice `los bendijo.´

[61] En [Peshitta] esta parte aparece en 8,10.

[62] [Peshitta] dice `a disputar con Él.´

[63] La palabra traducida como «generación» aquí (genea) también se pudo traducir como «gente,» «raza», o «familia.»

[64] [DieBibel] y [DiosHablaHoy] dicen `Llegaron.´

[65] [Peshitta] agrega `el Hijo del Dios vivo.´

[66] [Peshitta] dice `para preparar todo.´

[67] En [Peshitta] dice `y como está escrito con respecto al Hijo del Hombre que Él sufrirá mucho y será rechazado.´

[68] [Peshitta] no dice `y él se levantó.´

[69] Gehena es una palabra para infierno, que se origina en el nombre de un lugar donde bebés vivos era arrojados llorando al fuego bajo los brazos del ídolo, Moloch, para que murieran. Este lugar era tan desprestigiado por la gente después de que el justo rey Josia abolió esta horrorosa práctica, que no sólo fue convertido en una montón de basura, sino que los cuerpos muertos de animales enfermos y criminales ejecutados eran arrojados y quemados allí.

[70] [Peshitta] dice `todo será evaporado con fuego.´

[71] [Peshitta] dice `existe para quienes son como estos.´

[72] [Peshitta] y [WEB] dicen `lo amo,´ [DiosHablaHoy] dice `lo miró con cariño,´ [DieBibel] dice `y porque lo amaba.´

[73] [WEB] dice `la cruz,´ [Peshitta] dice `tu cruz.´ Ni [DieBibel], ni [DiosHablaHoy] dicen esta parte.

[74] [Peshitta](#) dice `una cuerda.`

[75] o "la"

[76] [Peshitta](#) dice `ganar la vida.`

[77] Raboni es una transliteración de una palabra hebrea que significa «gran maestro.»

[78] [Peshitta](#) dice `y se fue por el camino.`

[79] [Peshitta](#) dice `al otro lado.`

[80] [Peshitta](#) agrega esta parte al versículo anterior.

[81] [Peshitta](#) dice `posesiones,` [DiosHablaHoy](#) dice `cosas.`

[82] [WEB](#) dice `a un campesino,` [Peshitta](#) dice `a algunos campesinos.`

[83] [Peshitta](#) dice `se fue.`

[84] [Peshitta](#) dice `lo hirieron.`

[85] [WEB](#) agrega `cuando resuciten.`

[86] Literalmente, lepton. Lepton era una moneda de cobre muy pequeñas cuyo valor es medio cuadrante, que es un cuarto de Asarion. El valor de un lepta es menos del 1% del jornal diario de un trabajador agrícola. [Peshitta](#) dice `dos minas, que son dos pequeñas monedas.`

[87] Un cuadrante es un moneda cuyo valor es 1/64 de un denario. Un denario es aproximadamente el jornal de un trabajador agrícola.

[88] Literalmente, «¡YO SOY!»

[89] [Peshitta](#) dice `mi Esperanza,` [DiosHablaHoy](#) dice `el mensaje de salvación.`

[90] [Peshitta](#) dice `las embarazadas.`

[91] [Peshitta](#) y [DiosHablaHoy](#) dicen `sufrimiento,` [DieBibel](#) dice `pobreza.`

[92] La palabra traducida como «generación» (genea) también podría traducirse como «raza», «familia», o «gente.»

[93] [Peshitta](#) dice `algunos de los discípulos.`

[94] 300 denarios eran cerca de un año de ingresos de un trabajador del campo.

[95] [Peshitta](#) dice `y ellos estaban de mal genio con Él,` [DiosHablaHoy](#) dice `y criticaban a esa mujer,` [DieBibel](#) dice `y recriminaban a la mujer.`

[96] [Peshitta](#) no dice `Ella ha hecho lo que ha podido.`

[97] [Peshitta](#) dice `y cada uno decía ¿Soy yo?.`

[98] [Peshitta](#) dice `Ellos ofrecieron oración.`

[99] [Peshitta](#) dice `Los discípulos.`

[100] [Peshitta](#) dice `pero sus testimonios no eran válidos.`

[101] Unidad táctica del ejercito romano compuesta por 500 o 600 soldados.

[102] 9:00 A.M

[103] [Peshitta](#) dice `dio vida.`

[104] [TR](#) dice «creer» en lugar de «creerle.»

[105] o, mediodía.

[106] 3:00 PM

[107] [TR](#) añade «rápidamente.»

[108] De acuerdo a [DieBibel](#), los versículos 9 a 20 no se encuentran en los textos antiguos. Es un resumen del siglo 2

de las apariciones e instrucciones de Jesús resucitado.

[109] [Peshitta] dice `les llevo esperanza.`

Bibliografía

[DieBibel] Einheitsübersetzung der Heiligen Schrift. Die Bibel. Gesamtausgabe. Otto Knoch, Heinrich Arenhe, Gerhard Barth, et al. Verlag Katholisches Bibelwerk GmbH. 1980. Todos los derechos reservados.

[DiosHablaHoy] Dios Habla Hoy. La Biblia. Sociedades bíblicas unidas. 1995. Todos los derechos reservados.

[Peshitta] Peshitta Aramaic/English Interlinear New Testament. Paul D. Younan. <http://www.peshitta.org/> Permite uso o reproducción de cualquier parte en cualquier forma sin permiso previo.

[WEB] World English Bible Michael Johnson con base en American Standard Bible de 1911. <http://www.ebible.org> 2002. Dominio público.

[Elberfelder] Johannes Evangelium: mit Erklärungen von Werner Heukelbach. Elberfelder. Missionswerk Werner Heukelbach. Todos los derechos reservados.

[esv] Las sagradas Escrituras Versión Antigua. Russell Martin Stendal. Copyright (c) 1999. Puede ser usada libremente siempre y cuando su contenido no sea alterado.

[TR] Textus Receptus. Greek New Testament underlying the King James Version.

[NU] Nestle-Aland ed. 27/UBS ed. 4.

[MT] Majority Text Greek New Testament.

*** END OF THE PROJECT GUTENBERG EBOOK BUENA NUEVA DE ACUERDO A MARCOS: TRADUCCIÓN DE
DOMINIO PÚBLICO ABIERTA A MEJORAS ***

Updated editions will replace the previous one—the old editions will be renamed.

Creating the works from print editions not protected by U.S. copyright law means that no one owns a United States copyright in these works, so the Foundation (and you!) can copy and distribute it in the United States without permission and without paying copyright royalties. Special rules, set forth in the General Terms of Use part of this license, apply to copying and distributing Project Gutenberg™ electronic works to protect the PROJECT GUTENBERG™ concept and trademark. Project Gutenberg is a registered trademark, and may not be used if you charge for an eBook, except by following the terms of the trademark license, including paying royalties for use of the Project Gutenberg trademark. If you do not charge anything for copies of this eBook, complying with the trademark license is very easy. You may use this eBook for nearly any purpose such as creation of derivative works, reports, performances and research. Project Gutenberg eBooks may be modified and printed and given away—you may do practically ANYTHING in the United States with eBooks not protected by U.S. copyright law. Redistribution is subject to the trademark license, especially commercial redistribution.

START: FULL LICENSE
THE FULL PROJECT GUTENBERG LICENSE
PLEASE READ THIS BEFORE YOU DISTRIBUTE OR USE THIS WORK

To protect the Project Gutenberg™ mission of promoting the free distribution of electronic works, by using or distributing this work (or any other work associated in any way with the phrase “Project Gutenberg”), you agree to comply with all the terms of the Full Project Gutenberg™ License available with this file or online at www.gutenberg.org/license.

Section 1. General Terms of Use and Redistributing Project Gutenberg™ electronic works

1.A. By reading or using any part of this Project Gutenberg™ electronic work, you indicate that you have read, understand, agree to and accept all the terms of this license and intellectual property (trademark/copyright) agreement. If you do not agree to abide by all the terms of this agreement, you must cease using and return or destroy all copies of Project Gutenberg™ electronic works in your possession. If you paid a fee for obtaining a copy of or access to a Project Gutenberg™ electronic work and you do not agree to be bound by the terms of this agreement, you may obtain a refund from the person or entity to whom you paid the fee as set forth in paragraph 1.E.8.

1.B. “Project Gutenberg” is a registered trademark. It may only be used on or associated in any way with an electronic work by people who agree to be bound by the terms of this agreement. There are a few things that you can do with most Project Gutenberg™ electronic works even without complying with the full terms of this agreement. See paragraph 1.C below. There are a lot of things you can do with Project Gutenberg™ electronic works if you follow the terms of this agreement and help preserve free future access to Project Gutenberg™ electronic works. See paragraph 1.E below.

1.C. The Project Gutenberg Literary Archive Foundation (“the Foundation” or PGLAF), owns a compilation

copyright in the collection of Project Gutenberg™ electronic works. Nearly all the individual works in the collection are in the public domain in the United States. If an individual work is unprotected by copyright law in the United States and you are located in the United States, we do not claim a right to prevent you from copying, distributing, performing, displaying or creating derivative works based on the work as long as all references to Project Gutenberg are removed. Of course, we hope that you will support the Project Gutenberg™ mission of promoting free access to electronic works by freely sharing Project Gutenberg™ works in compliance with the terms of this agreement for keeping the Project Gutenberg™ name associated with the work. You can easily comply with the terms of this agreement by keeping this work in the same format with its attached full Project Gutenberg™ License when you share it without charge with others.

1.D. The copyright laws of the place where you are located also govern what you can do with this work. Copyright laws in most countries are in a constant state of change. If you are outside the United States, check the laws of your country in addition to the terms of this agreement before downloading, copying, displaying, performing, distributing or creating derivative works based on this work or any other Project Gutenberg™ work. The Foundation makes no representations concerning the copyright status of any work in any country other than the United States.

1.E. Unless you have removed all references to Project Gutenberg:

1.E.1. The following sentence, with active links to, or other immediate access to, the full Project Gutenberg™ License must appear prominently whenever any copy of a Project Gutenberg™ work (any work on which the phrase “Project Gutenberg” appears, or with which the phrase “Project Gutenberg” is associated) is accessed, displayed, performed, viewed, copied or distributed:

This eBook is for the use of anyone anywhere in the United States and most other parts of the world at no cost and with almost no restrictions whatsoever. You may copy it, give it away or re-use it under the terms of the Project Gutenberg License included with this eBook or online at www.gutenberg.org. If you are not located in the United States, you will have to check the laws of the country where you are located before using this eBook.

1.E.2. If an individual Project Gutenberg™ electronic work is derived from texts not protected by U.S. copyright law (does not contain a notice indicating that it is posted with permission of the copyright holder), the work can be copied and distributed to anyone in the United States without paying any fees or charges. If you are redistributing or providing access to a work with the phrase “Project Gutenberg” associated with or appearing on the work, you must comply either with the requirements of paragraphs 1.E.1 through 1.E.7 or obtain permission for the use of the work and the Project Gutenberg™ trademark as set forth in paragraphs 1.E.8 or 1.E.9.

1.E.3. If an individual Project Gutenberg™ electronic work is posted with the permission of the copyright holder, your use and distribution must comply with both paragraphs 1.E.1 through 1.E.7 and any additional terms imposed by the copyright holder. Additional terms will be linked to the Project Gutenberg™ License for all works posted with the permission of the copyright holder found at the beginning of this work.

1.E.4. Do not unlink or detach or remove the full Project Gutenberg™ License terms from this work, or any files containing a part of this work or any other work associated with Project Gutenberg™.

1.E.5. Do not copy, display, perform, distribute or redistribute this electronic work, or any part of this electronic work, without prominently displaying the sentence set forth in paragraph 1.E.1 with active links or immediate access to the full terms of the Project Gutenberg™ License.

1.E.6. You may convert to and distribute this work in any binary, compressed, marked up, nonproprietary or proprietary form, including any word processing or hypertext form. However, if you provide access to or distribute copies of a Project Gutenberg™ work in a format other than “Plain Vanilla ASCII” or other format used in the official version posted on the official Project Gutenberg™ website (www.gutenberg.org), you must, at no additional cost, fee or expense to the user, provide a copy, a means of exporting a copy, or a means of obtaining a copy upon request, of the work in its original “Plain Vanilla ASCII” or other form. Any alternate format must include the full Project Gutenberg™ License as specified in paragraph 1.E.1.

1.E.7. Do not charge a fee for access to, viewing, displaying, performing, copying or distributing any Project Gutenberg™ works unless you comply with paragraph 1.E.8 or 1.E.9.

1.E.8. You may charge a reasonable fee for copies of or providing access to or distributing Project Gutenberg™ electronic works provided that:

- You pay a royalty fee of 20% of the gross profits you derive from the use of Project Gutenberg™ works calculated using the method you already use to calculate your applicable taxes. The fee is owed to the owner of the Project Gutenberg™ trademark, but he has agreed to donate royalties under this paragraph to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation. Royalty payments must be paid within 60 days following each date on which you prepare (or are legally required to prepare) your periodic tax returns. Royalty payments should be clearly marked as such and sent to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation at the address specified in Section 4, “Information about donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation.”
- You provide a full refund of any money paid by a user who notifies you in writing (or by e-mail) within 30 days of receipt that s/he does not agree to the terms of the full Project Gutenberg™ License. You must require such a user to return or destroy all copies of the works possessed in a physical medium and discontinue all use of and all access to other copies of Project Gutenberg™ works.
- You provide, in accordance with paragraph 1.F.3, a full refund of any money paid for a work or a replacement copy, if a defect in the electronic work is discovered and reported to you within 90 days of receipt of the work.

- You comply with all other terms of this agreement for free distribution of Project Gutenberg™ works.

1.E.9. If you wish to charge a fee or distribute a Project Gutenberg™ electronic work or group of works on different terms than are set forth in this agreement, you must obtain permission in writing from the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, the manager of the Project Gutenberg™ trademark. Contact the Foundation as set forth in Section 3 below.

1.F.

1.F.1. Project Gutenberg volunteers and employees expend considerable effort to identify, do copyright research on, transcribe and proofread works not protected by U.S. copyright law in creating the Project Gutenberg™ collection. Despite these efforts, Project Gutenberg™ electronic works, and the medium on which they may be stored, may contain "Defects," such as, but not limited to, incomplete, inaccurate or corrupt data, transcription errors, a copyright or other intellectual property infringement, a defective or damaged disk or other medium, a computer virus, or computer codes that damage or cannot be read by your equipment.

1.F.2. LIMITED WARRANTY, DISCLAIMER OF DAMAGES - Except for the "Right of Replacement or Refund" described in paragraph 1.F.3, the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, the owner of the Project Gutenberg™ trademark, and any other party distributing a Project Gutenberg™ electronic work under this agreement, disclaim all liability to you for damages, costs and expenses, including legal fees. YOU AGREE THAT YOU HAVE NO REMEDIES FOR NEGLIGENCE, STRICT LIABILITY, BREACH OF WARRANTY OR BREACH OF CONTRACT EXCEPT THOSE PROVIDED IN PARAGRAPH 1.F.3. YOU AGREE THAT THE FOUNDATION, THE TRADEMARK OWNER, AND ANY DISTRIBUTOR UNDER THIS AGREEMENT WILL NOT BE LIABLE TO YOU FOR ACTUAL, DIRECT, INDIRECT, CONSEQUENTIAL, PUNITIVE OR INCIDENTAL DAMAGES EVEN IF YOU GIVE NOTICE OF THE POSSIBILITY OF SUCH DAMAGE.

1.F.3. LIMITED RIGHT OF REPLACEMENT OR REFUND - If you discover a defect in this electronic work within 90 days of receiving it, you can receive a refund of the money (if any) you paid for it by sending a written explanation to the person you received the work from. If you received the work on a physical medium, you must return the medium with your written explanation. The person or entity that provided you with the defective work may elect to provide a replacement copy in lieu of a refund. If you received the work electronically, the person or entity providing it to you may choose to give you a second opportunity to receive the work electronically in lieu of a refund. If the second copy is also defective, you may demand a refund in writing without further opportunities to fix the problem.

1.F.4. Except for the limited right of replacement or refund set forth in paragraph 1.F.3, this work is provided to you 'AS-IS', WITH NO OTHER WARRANTIES OF ANY KIND, EXPRESS OR IMPLIED, INCLUDING BUT NOT LIMITED TO WARRANTIES OF MERCHANTABILITY OR FITNESS FOR ANY PURPOSE.

1.F.5. Some states do not allow disclaimers of certain implied warranties or the exclusion or limitation of certain types of damages. If any disclaimer or limitation set forth in this agreement violates the law of the state applicable to this agreement, the agreement shall be interpreted to make the maximum disclaimer or limitation permitted by the applicable state law. The invalidity or unenforceability of any provision of this agreement shall not void the remaining provisions.

1.F.6. INDEMNITY - You agree to indemnify and hold the Foundation, the trademark owner, any agent or employee of the Foundation, anyone providing copies of Project Gutenberg™ electronic works in accordance with this agreement, and any volunteers associated with the production, promotion and distribution of Project Gutenberg™ electronic works, harmless from all liability, costs and expenses, including legal fees, that arise directly or indirectly from any of the following which you do or cause to occur: (a) distribution of this or any Project Gutenberg™ work, (b) alteration, modification, or additions or deletions to any Project Gutenberg™ work, and (c) any Defect you cause.

Section 2. Information about the Mission of Project Gutenberg™

Project Gutenberg™ is synonymous with the free distribution of electronic works in formats readable by the widest variety of computers including obsolete, old, middle-aged and new computers. It exists because of the efforts of hundreds of volunteers and donations from people in all walks of life.

Volunteers and financial support to provide volunteers with the assistance they need are critical to reaching Project Gutenberg™'s goals and ensuring that the Project Gutenberg™ collection will remain freely available for generations to come. In 2001, the Project Gutenberg Literary Archive Foundation was created to provide a secure and permanent future for Project Gutenberg™ and future generations. To learn more about the Project Gutenberg Literary Archive Foundation and how your efforts and donations can help, see Sections 3 and 4 and the Foundation information page at www.gutenberg.org.

Section 3. Information about the Project Gutenberg Literary Archive Foundation

The Project Gutenberg Literary Archive Foundation is a non-profit 501(c)(3) educational corporation organized under the laws of the state of Mississippi and granted tax exempt status by the Internal Revenue Service. The Foundation's EIN or federal tax identification number is 64-6221541. Contributions to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation are tax deductible to the full extent permitted by U.S. federal laws and your state's laws.

The Foundation's business office is located at 809 North 1500 West, Salt Lake City, UT 84116, (801) 596-1887. Email contact links and up to date contact information can be found at the Foundation's website and official page at www.gutenberg.org/contact

Section 4. Information about Donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation

Project Gutenberg™ depends upon and cannot survive without widespread public support and donations to carry out its mission of increasing the number of public domain and licensed works that can be freely distributed in machine-readable form accessible by the widest array of equipment including outdated equipment. Many small donations (\$1 to \$5,000) are particularly important to maintaining tax exempt status with the IRS.

The Foundation is committed to complying with the laws regulating charities and charitable donations in all 50 states of the United States. Compliance requirements are not uniform and it takes a considerable effort, much paperwork and many fees to meet and keep up with these requirements. We do not solicit donations in locations where we have not received written confirmation of compliance. To SEND DONATIONS or determine the status of compliance for any particular state visit www.gutenberg.org/donate.

While we cannot and do not solicit contributions from states where we have not met the solicitation requirements, we know of no prohibition against accepting unsolicited donations from donors in such states who approach us with offers to donate.

International donations are gratefully accepted, but we cannot make any statements concerning tax treatment of donations received from outside the United States. U.S. laws alone swamp our small staff.

Please check the Project Gutenberg web pages for current donation methods and addresses. Donations are accepted in a number of other ways including checks, online payments and credit card donations. To donate, please visit: www.gutenberg.org/donate

Section 5. General Information About Project Gutenberg™ electronic works

Professor Michael S. Hart was the originator of the Project Gutenberg™ concept of a library of electronic works that could be freely shared with anyone. For forty years, he produced and distributed Project Gutenberg™ eBooks with only a loose network of volunteer support.

Project Gutenberg™ eBooks are often created from several printed editions, all of which are confirmed as not protected by copyright in the U.S. unless a copyright notice is included. Thus, we do not necessarily keep eBooks in compliance with any particular paper edition.

Most people start at our website which has the main PG search facility: www.gutenberg.org.

This website includes information about Project Gutenberg™, including how to make donations to the Project Gutenberg Literary Archive Foundation, how to help produce our new eBooks, and how to subscribe to our email newsletter to hear about new eBooks.